

UNIVERSIDAD DE SEVILLA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN
GRADO EN PERIODISMO. Promoción 2013-2017



TRABAJO DE FIN DE GRADO

"La influencia de las nuevas tecnologías en los estudiantes"

Alumna: Paloma Sanz Jorquera

Tutora: M^a Ángeles López Hernández

Firma del alumno

Firma del tutor

ÍNDICE:

1. JUSTIFICACIÓN.....	3
2. MARCO TEÓRICO.....	4
3. OBJETIVOS.....	11
4. INVESTIGACIÓN DE CAMPO.....	12
5. CONCLUSIONES.....	41
6. BIBLIOGRAFÍA.....	42
7. ANEXO.....	43

1. JUSTIFICACIÓN

Hemos elegido este tema para el trabajo de fin de grado debido a que dentro de las nuevas tecnologías mucho se sabe de lo bueno que aporta en comparación a los riesgos que supone, sobre todo en los jóvenes. Es curioso cómo la sociedad se queja de ver a los jóvenes siempre enganchados con el móvil o con el ordenador, pero se queda en eso, en una queja.

Dentro del grupo social de jóvenes en el que seguimos encontrándonos, parte de nosotros, hemos crecido paralelamente al resurgir de las tecnologías, viendo las diferencias entre nosotros y las nuevas generaciones. Queremos intentar abrir los ojos de los adultos y de los jóvenes, en cuyas manos está el futuro de aquellas generaciones que están por venir.

Es cierto que muchas son las facilidades que las nuevas tecnologías han aportado a la vida del ser humano, como el acceso a información desde el salón de casa, el contacto con aquellos que están lejos, etc. Cómo cualquier cosa en la vida, tiene un lado bueno y uno malo. Es el sobreuso de estas redes el principal problema, ha pasado de ser una herramienta, a un recurso de vida.

Hemos aportado un punto de vista desde el cual estudiamos, un caso en el que también nos encontramos involucrados, pues, los universitarios, como veremos a continuación, no son un grupo independiente en la utilización de las tecnologías; muchas veces nos vemos abrumados por la dependencia general a los dispositivos y a su uso: el hecho de desconocer o no localizar el paradero de las principales personas de nuestras vidas es, hoy en día, motivo de ansiedad.

Sabemos lo bien adaptado que está Internet para que ante cualquier cosa que te propongas hacer, necesites acceder a la Red; las llamadas han pasado a segundo plano; ya no se queda con amigos sin la intermediación de aplicaciones como WhatsApp; muchas clases impartidas están hechas para que el alumno coja apuntes con ordenador, o se los descargue desde una plataforma; toda la información se encuentra en las páginas web y los libros pasan a un segundo plano, en muchos casos.

Es por esto por lo que decidimos echar luz sobre la dependencia tan real a la que estamos sometidos en la actualidad. Muchas son las experiencias y vivencias que se pierden al relegar la vida a la pantalla.

2. MARCO TEÓRICO

2.1 Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación

A TRAVÉS de la historia, los seres humanos han hecho el intento de mejorar su capacidad para recibir y asimilar información acerca del medio y de incrementar la rapidez, claridad y variedad de su propia transmisión de información.

La Real Academia Española define como tecnología al conjunto de teorías y de técnicas que permiten el aprovechamiento práctico del conocimiento científico. Podemos decir entonces que la tecnología es el lenguaje producto del conocimiento científico que de alguna manera nos traduce los conceptos para que podamos aplicarlos. La misma academia define información como acción de informar, e informar como enterar o dar noticia de algo; comunicación aparece como acción y efecto de comunicar, y comunicar como descubrir, manifestar o hacer saber a alguien algo.

Construyendo el concepto podemos definir, de manera propia, las nuevas tecnologías de información y de comunicación como: *el conjunto de teorías y de técnicas recientes que permiten el aprovechamiento práctico de las ciencias de la comunicación, es decir, de la ciencia de dar noticia y de hacer saber.*

El mundo actual de la comunicación y de la información se ha visto obligado a adecuarse a los cambios producidos por la aparición de novedades técnicas, estas. Estas han influido directamente en los aspectos que conformaban las Tecnologías de Información y Comunicación, cambiando del modelo tradicional al modelo que nos llega a través de Internet y de los dispositivos electrónicos, existiendo. Existe una gran cantidad y variedad de nuevos instrumentos que además tienen usos diversos, ya sea individualmente o de forma interrelacionada entre ellos (telefonía, televisión...).

A partir de esta modernización de las tecnologías, entendidas como dispositivos que permiten la interacción entre personas con espacio-tiempo e idiomas comunes, se han desarrollado innovaciones dirigidas a la consecución de una comunicación no instantánea en el tiempo y en el espacio.

También se ha estudiado la comunicación instantánea, aquí entonces encontraríamos las antiguas tecnologías de telecomunicación (telégrafo, teléfono...). En realidad, sólo con el teléfono se consigue un intercambio comunicativo inmediato sin la intermediación de

un operador; este dispositivo se configura como el primer instrumento de telecomunicación verdaderamente interactivo.

Con el continuo desarrollo de las tecnologías informáticas nacieron nuevos medios que pugnaban, a su vez, por nuevas modalidades de comunicación entre personas partiendo de avances en los medios tradicionales. Esto provocó un boom entre las familias y las empresas a la hora de hacerse con dispositivos que hiciesen más fáciles las comunicaciones y, no solo más fáciles, sino más rápidas.

Desde hace ya algunas décadas cualquier entorno doméstico y cualquier puesto de trabajo contienen dispositivos [...] de recepción de informaciones provenientes del exterior. Se trata de los teléfonos, de la televisión y de la radio conectados a través de diversos tipos de canales... (Betteni & Colombo, Las nuevas tecnologías de la comunicación, 1995: 106)

En cierta manera, la acción de informarse parte de la decisión e intención de una persona y a la vez de su propia elección de sobre qué tema cultivarse. Como dicen Bettetini y Colombo en su libro "comunicarse es realizar una constante reorientación del propio mundo".

Podemos decir entonces, que comunicarse a través de los nuevos dispositivos electrónicos, como en la vida real, requiere una constante relación con el mundo, una interacción continua; a la hora de enfrentarse a un texto, no solo se asimila el contenido, sino que se le interroga, se establece un diálogo interior con la información que se nos ofrece. Esta interacción está cada vez más presente gracias al fenómeno *media* que lleva varios años emergiendo. Los contenidos en las webs son enteramente interactivos, de hecho la facilidad de cambio que nos aporta nos permite diseñar a gusto propio los datos, imágenes y textos según consideremos. Es a partir de finales del siglo XX, coincidiendo con el comienzo de la aparición de estas nuevas tecnologías, cuando surge de forma justificada el concepto de Sociedad de la Información.

2.2 La Sociedad de la Información

El término Sociedad de la Información apareció por primera vez en la obra del sociólogo japonés Yoneji Masuda en 1981, *The Information Society as Post-Industrial Society*, siendo más tarde traducida a *La Sociedad Informatizada como Sociedad Post-Industrial*. Esta obra destacaba el concepto de Sociedad de la Información en el ámbito específico de la producción y como sucesora de la sociedad industrial; ubicaba la información en una posición diferente a la que habían tenido hasta entonces los medios de comunicación y de información. (Salvat Martinrey & Serrano Marín, 2011: 14).

La informática y las telecomunicaciones son las nuevas tecnologías que mayores y más amplios impactos van a tener sobre la sociedad. Tan grandes, que ya parece justificado hablar de un nuevo modelo de sociedad, habitualmente denominado sociedad de la

información o sociedad de la comunicación. (Alastuey, La sociedad de la información. Tecnología, cultura, sociedad, 1996: 101)

A la hora de entender la manera en la que las nuevas tecnologías han sido capaces de crear un nuevo entorno, en una sociedad que a partir de estas modificaciones ha ido transformándose de forma continua, debemos localizar la clave que ha desencadenado el cambio. Lo digital constaría como el elemento que ha marcado una diferencia y la herramienta indispensable para marcar el comienzo de la Sociedad de la Información.

Según Salvat y Serrano (2011: 47) es suficiente mirar a nuestro alrededor para darnos cuenta de que desde hace algún tiempo la palabra "digital" aparece como adjetivo de todos los formatos de comunicación que hemos conocido: radio digital, prensa digital, etc.

Encontramos en la RAE varias definiciones de la palabra digital. Algunas de estas establecen que se puede considerar digital aquello que hace referencia a los números, que se realiza o transmite por medios digitales, e incluso, aquello dicho de algunos medios de comunicación; podemos decir entonces que la causa de lo que ha sido el gran salto de los métodos tradicionales a las TICs radica en el aspecto digital que ha permitido la proliferación de dichas tecnologías y sobre todo de muchos medios.

El ordenador y las TICs han conseguido ser una herramienta indispensable en una sociedad más o menos desarrollada, hablamos de un asentamiento prácticamente global de nuevas técnicas dirigidas a obtener y dar información a través de nuevos dispositivos. El modo de comunicar, de transmitir y de clasificar la información cambia y la sociedad también experimenta una serie de modificaciones como consecuencia; las actividades del día a día pasan a ser cada vez más automatizadas; el ser humano ha creado una realidad en la que, apoyado en estas nuevas tecnologías, tiende a prescindir de lo que se considera natural, cambiándolo por lo práctico.

Estas transformaciones no sólo suponen un nuevo modo de obtener y tratar la información, sino que poco a poco van reinventando el aspecto cultural de muchos países. Las transformaciones tecnológicas que han tenido lugar a lo largo de la historia suponían siempre un cambio en la propia manifestación de la cultura, por ejemplo: de las pinturas plasmadas en las paredes (pinturas rupestres, murales...) a las modeladas en un lienzo de tela; de las velas a las bombillas; de los carros de caballo a los coches. El hecho de dar un paso adelante a favor de la introducción de técnicas que facilitan la vida del ser humano constituyendo en sí una transformación en la cultura, por pequeño que fuese el avance.

El proceso globalizador que trae consigo la sociedad de la información con las nuevas tecnologías permite también observar otro adelanto en la cultura. Las posibilidades que ofrecen los dispositivos digitales son muchas, entre ellas la intercomunicación a nivel

internacional y la información a la que se puede acceder en cualquier momento. La interacción de la que hablábamos anteriormente abre nuevas fronteras y nuevos mundos, y esto, a su vez, hace más culta a la sociedad.

" [...] los rasgos más sobresalientes de la llamada S.I. residen en que se trata de un salto tecnológico [...] pero que además tiene la peculiaridad de posibilitar un proceso globalizador, es decir, unificador de modelos de vida, creencias y sentimientos" (Salvat Martínrey & Serrano Marín, 2011: 14)

Cuando hablamos de un incremento de la cultura gracias al posible acceso a las TICs tendemos a generalizar, es decir, cualquier persona podría informarse y cultivarse más solo con dedicar un tiempo a disfrutar de las ventajas que vienen asociadas a la sociedad de la información y el conocimiento. No tenemos en cuenta que existe la llamada brecha digital.

La RAE define “brecha” como resquicio por donde algo empieza a perder su seguridad; podemos, entonces decir, que la brecha digital se produciría al existir un resquicio que provoca que lo digital se pierda por el camino, no llegue a determinados lugares del planeta. Las causas pueden ser diversas: desde la precariedad económica, hasta el desconocimiento acerca de estas nuevas tecnologías, etc.

Dentro del ámbito educativo también encontramos esa brecha digital que hemos expuesto. La "Declaración mundial sobre la educación superior en el siglo XXI" expone la necesidad de lograr acceso igualitario entre los estudiantes para procurar una enseñanza plena (Crovi Druetta, 2006: 74). Las nuevas tecnologías no solo son una realidad en las aulas, sino en la vida profesional a la que más tarde se enfrentarán los jóvenes.

La brecha digital en palabras de Salvat y Serrano (2011: 101) " [...] constituye una preocupación compartida por naciones pobres y ricas [...]". No hace falta mirar tan lejos, hacia otros países, para ver la diferencia. En nuestro propio país podemos hacernos eco de esta brecha digital entre quienes ven indispensable y utilizan diariamente los soportes electrónicos (ordenadores, tabletas, móviles... conectados a Internet), y los ciudadanos que lo consideran un “lujo” al que no tienen acceso, o simplemente una herramienta demasiado avanzada que no saben manejar.

Ya sea por estas razones o por otras, lo cierto es que la diferencia de uso de las TICs entre los españoles y el resto de ciudadanos extranjeros es notable: "Por nacionalidad, la proporción de internautas españoles es menor que la de extranjeros (48,5% frente a 50,5%)." (Aguilera, 2009:15)

A pesar de esto, según el Instituto Nacional de Estadística (INE), en 2016 el 77,1% de los hogares con al menos un miembro de dieciséis a setenta y cuatro años tiene un ordenador en su casa. De ese porcentaje, un 81,9% de esas familias tiene acceso a Internet.

Podemos decir con seguridad que con estos datos, el uso del ordenador y de las nuevas tecnologías que hacen los menores es, en muchos casos, abusivo. El documento de [la INE](#) consultado indica además que el uso de los ordenadores entre los menores es prácticamente universal (94,9%) mientras que el uso de Internet entre los mismos es aún mayor (95,2%). (INE, 2016)

2.3 Las nuevas tecnologías en los jóvenes y en su educación.

Las nuevas generaciones de hoy en día suponen gran parte de los usuarios de las redes. La proliferación de las TICs ha influido no sólo en un aspecto general de la sociedad sino, en particular, en el desarrollo de los jóvenes que han aprendido a vivir con la presencia de estas tecnologías.

"El acelerado ritmo de innovaciones tecnológicas reclama un sistema educativo capaz de impulsar en los estudiantes el interés por aprender, Y que ese interés [...] se mantenga a lo largo de su actividad profesional..." (Sancho Gil, 1998: 13)

El hecho de tener que transformar el sistema educativo debido a los cambios tecnológicos muestra realmente la influencia que las prácticas digitales suponen en la sociedad española. De hecho, algunas de las lecciones incluidas hoy por hoy en las aulas son: la enseñanza práctica del uso de Internet y los diferentes dispositivos; educación en el uso responsable de los mismos en el día a día; los peligros que pueden llegar a suponer las redes...

La educación a través de estas redes no sólo ha cambiado algunos contenidos, sino que ha reinventado el papel de maestros y alumnos, así como también los materiales de trabajo. Los profesores deben implicarse a la hora de mantenerse actualizados, deben aprender a la vez que enseñan. Pero también, aprovechando los avances de las nuevas tecnologías, los materiales educativos cambian de formato con el fin de que los contenidos puedan ser más atractivos y más cercanos, mostrando así los alumnos, más interés por aprender.

Las pizarras interactivas, las plataformas virtuales, las conferencias por Skype y el correo electrónico como vía de comunicación alumno-profesor, son algunos de los avances que se pueden ver actualmente en diferentes centros; el aprendizaje a través de juegos, vídeos e imágenes ha demostrado que favorecen la atención del alumno, involucrándolo más en la lección y evitando que se disperse.

Pero si bien la inclusión de estos métodos tecnológicos facilitan la enseñanza, también es cierto que el abuso de los teléfonos móviles por los niños y los adolescentes supone un contrapunto negativo para su proceso de aprendizaje, es por ello por lo que muchos centros educativos se han visto obligados a prohibir en las aulas este tipo de dispositivo: para impedir la distracción del alumnado en clase.

Es difícil determinar cuándo el uso que hace un menor de Internet se está convirtiendo en una adicción. Pasar una cantidad excesiva de tiempo en las redes puede ser realmente dañino para el joven. Hablamos, entre otros problemas, de malas notas y problemas a la hora de relacionarse con amigos y familiares; "Los jóvenes constituyen el grupo más propenso al desarrollo de un uso problemático de la Red al encontrarse en una etapa crítica –adolescencia– de definición de su identidad" (Gomes Franco e Silva & Sendín Gutierrez, 2014:2).

Uno de esos "usos problemáticos" podría ser la excesiva exposición no sólo a los dispositivos, sino particularmente a las pantallas. Esta consecuencia de utilizar los dispositivos electrónicos influye directamente en la salud visual y produce una sensación de cansancio en los ojos del internauta (Galbis Estrada, 2014: 16).

Otro de los problemas derivados de Internet es la creación de una "vida paralela". Para muchos jóvenes la Red se convierte, así, en una "protección" contra la realidad, una vía de escape en muchas ocasiones, sobre todo para aquellos niños y adolescentes tímidos e introvertidos, o con baja autoestima, que prefieren la conversación o interacción comunicativa a través de la pantalla, ya que ello no supone establecer ni ningún acercamiento físico, ni ningún cruce de miradas.

Actualmente y tras los datos ya comentados anteriormente, podemos decir que la mayoría de menores que navegan por Internet pueden hacerlo desde su propia casa de manera fácil. Este acceso incluye los contenidos de las redes que no son recomendables para ellos. Esta libertad de la que gozan muchos niños favorece que vean o se metan en páginas web que no son apropiadas para su edad.

En este aspecto resulta realmente importante el control tanto parental como de los profesores. Este control se hace difícil una vez que el joven obtiene su propio dispositivo. La educación recibida en la escuela debe orientar al alumno hacia un uso seguro de las redes. Por otra parte, en casa los padres son la clave para asegurar la protección de los menores frente a Internet, son además quienes deben establecer ciertas normas para evitar que sus hijos malgasten demasiado tiempo delante de la pantalla. Un control bien llevado puede derivar en un uso familiar saludable. Como indican Gabelas y Lazo (2008: 3): "Padres, hijos y pantallas conforman el territorio en el que se diseñan un conjunto de relaciones que pueden permitir el desarrollo de un consumo sano y autónomo, además de responsable".

En lo que a la universidad se refiere las tecnologías van dirigidas más a la comunicación que en los niveles anteriores. Las instituciones de educación superior dedican más esfuerzos en contar con sus propios medios, es decir, en poder poner una variedad de herramientas tecnológicas al servicio de los estudiantes para su mejor formación. A la vez buscan cierta oficialidad, es decir, buscan ser fuentes fiables de información no solo para los alumnos, sino también para otras instituciones o empresas.

Cuando el alumno llega a la universidad se encuentra en una etapa en la que es más consciente de las libertades y peligros que conllevan el uso de Internet. Llega el momento en el que el estudiante, mediante la inclusión de las tecnologías en las aulas (clases multimedia, plataforma digital, el uso de Dropbox para adquirir apuntes...) no es un mero receptor, sino que toma parte de forma activa. La comunicación con los profesores, la investigación en sus trabajos y la búsqueda de futuros contactos a los que acudir hacen de las tecnologías parte necesaria en el desarrollo universitario de los estudiantes.

Los alumnos universitarios son más independientes, tienen madurez suficiente para no necesitar control a la hora de utilizar Internet. Sus usos de las redes están más centrados en la búsqueda de información frente al entretenimiento al que optan los más jóvenes.

A pesar de un uso más centrado de las tecnologías, los universitarios también abusan a la hora de ponerse delante de una pantalla. Cuentan con unas relaciones sociales más variadas, amigos de clase, del instituto, de toda la vida, y sus vidas son más ajetreadas. También hay que señalar que un universitario hoy en día se ha acostumbrado a vivir utilizando las redes, por lo que una privación del uso supondría un cambio notable en su rutina. Puede que incluso el estudiante en cuestión sufra algo parecido al síndrome de abstinencia.

"Como ocurre en las adicciones químicas, las personas adictas a las redes sociales experimentan un síndrome de abstinencia cuando no pueden conectarse, caracterizado por la presencia de un profundo malestar emocional [...]." (Echeburúa, 2012: 438)

En resumen, desde la aparición de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación los cambios han sido numerosos. La sociedad y el concepto de cultura han cambiado en algunos aspectos para bien y en otros para mal. Con la continua transformación de las tecnologías cada nueva generación estará más preparada que la precedente.

3. OBJETIVOS

Nuestros objetivos son varios, partiendo de la premisa de los jóvenes en las nuevas tecnologías hemos querido ahondar en diferentes cuestiones:

- Descubrir en qué momentos del día los estudiantes utilizan más los dispositivos electrónicos.
- Cuáles son los usos que hacen del teléfono móvil, dispositivo que llevan siempre encima.
- Estudiar si gran parte de las faltas de ortografía que realizan en sus escritos se debe a que hagan uso de esas faltas en los dispositivos.
- Saber si están sujetos a algún tipo de limitación en su uso, ya sea mediante el control parental o por parte de sus docentes.
- Estudiar si los estudiantes, a la hora de adquirir un libro, prefieren buscarlo por Internet o comprarlo en formato de papel.
- Conocer su elección entre una conversación cara a cara o a través de los dispositivos electrónicos.
- Averiguar a qué edad nuestros sujetos de estudio recibieron su primer dispositivo electrónico: teléfono móvil y ordenador.
- Sacar a la luz qué aplicaciones son las más utilizadas entre los estudiantes.
- Dilucidar si la adicción a los teléfonos móviles puede causar problemas de sueño entre los jóvenes sabiendo el tiempo que pasa desde que deja el dispositivo hasta que duerme.
- Relacionado al objetivo anterior, además queremos ver si, una vez se han dormidos, el teléfono móvil sigue influyéndoles; esto lo hacemos preguntando en qué sitio de sus casas dejan el dispositivo al irse a dormir.
- Finalmente, y cómo uno de los más importantes, queremos descubrir el total de tiempo que pasan navegando a lo largo del día.

4. INVESTIGACIÓN DE CAMPO

Método experimental.

Durante dos semanas se han realizado un total de ciento sesenta y ocho encuestas dirigidas a estudiantes de ESO, Bachiller y Universidad con el fin de reflejar la influencia de las nuevas tecnologías en el crecimiento y desarrollo de los sujetos del estudio. Con once preguntas en cada encuesta se ha reunido información decisiva para realizar un estudio acerca de los usos que los estudiantes de hoy en día hacen de los aparatos tecnológicos puestos a su disposición.

Los datos recogidos provienen de alumnos de dos institutos públicos de Sevilla y de la Universidad pública de la misma ciudad. Este ejercicio se ha realizado de forma completamente anónima para asegurar la sinceridad de los sujetos y para proteger la identidad de los menores que han ofrecido sus respuestas para llevar a cabo esta investigación.

El objetivo de encuestar a este segmento de la sociedad radica en la posibilidad de reflejar ciertas comparaciones entre el uso de las tecnologías en el periodo de tiempo que lleva a los estudiantes desde la ESO a Bachiller y, finalmente, a la Universidad. La existencia de factores que hacen variar las preguntas de una etapa a otra pueden ser variadas, los intereses a la hora de utilizar las tecnologías varían conforme crecen los sujetos, a la vez que el control que padres y profesores ejercen sobre dichas prácticas y las tecnologías en sí tienen cada vez más que ofrecer en lo que a entretenimiento e información se refiere.

4.1 Intervalos del día en los que los estudiantes utilizan las tecnologías.

Son diversas las razones por las que una persona decide utilizar un determinado dispositivo tecnológico en un momento exacto del día: usos relacionados con el instituto o la universidad, con actividades extraescolares, con el ocio, con el estudio y los deberes, etc.

En este apartado se verá reflejado qué cantidad de estudiantes, dependiendo del nivel en el que se encuentren de su carrera como estudiantes, dedican las diferentes horas del día para hacer uso de ordenadores, teléfonos móviles, *tablets* y cualquier aparato electrónico que las nuevas tecnologías nos ofrecen hoy en día.



En los resultados de los estudiantes de la ESO se pueden destacar una serie de apuntes claves.

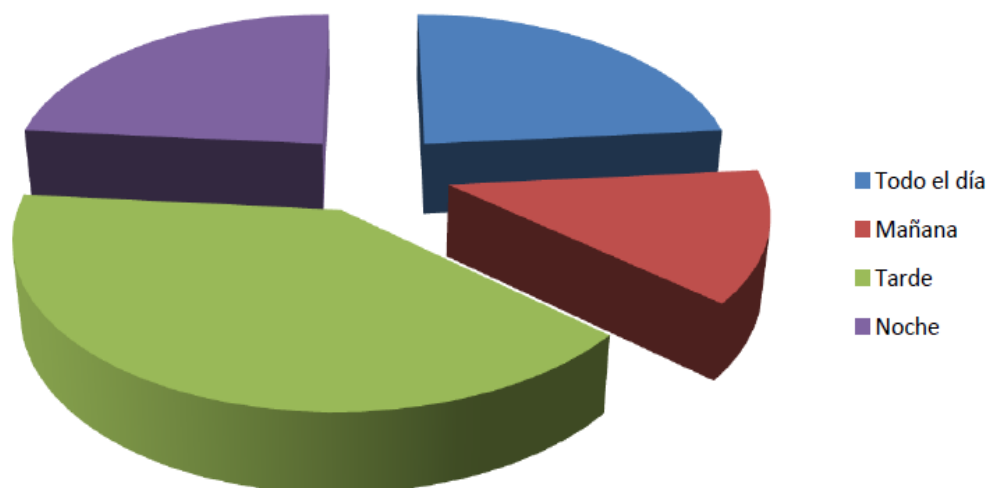
El grupo de alumnos que utiliza las tecnologías durante todo el día es una porción mínima dentro de toda la muestra, un 6%. Aún así, debe ser considerada pues indica que ya hay parte de los niños que está completamente inmersa en estas prácticas en todo momento a lo largo de su vida.

Si seguimos el orden, es en el siguiente periodo de tiempo en el que un 7% de los sujetos utiliza las tecnologías, durante la mañana. Esto es algo normal, pues por las mañanas los estudiantes van a clase. Esto restringe el uso de los aparatos electrónicos que suelen habitar en otros momentos del día.

Por la tarde hallamos a un 56% de los estudiantes. La mayoría de ellos porque es al acabar los deberes y las tareas de clase cuando sus padres les dan permiso. En algunos casos son ellos mismos los que deciden dedicar ese tiempo para navegar y entretenerse en Internet.

Finalmente, durante la noche, después de cenar o antes de irse a dormir, un 31% le dedica unos minutos. Algunos, como ya veremos en otros apartados de este análisis, dedican gran parte de sus noches a navegar y/o a comunicarse con sus amigos hasta caer dormidos.

Momentos del día en los que estudiantes de Bachillerato utilizan más las tecnologías



Conforme los estudiantes avanzan y se hacen mayores la probabilidad de que tengan mayor facilidad de acceso a un variado catálogo de aparatos tecnológicos aumenta, por lo que el uso en sí también lo hará.

En los resultados de los estudiantes de Bachiller se pueden realizar diversas observaciones.

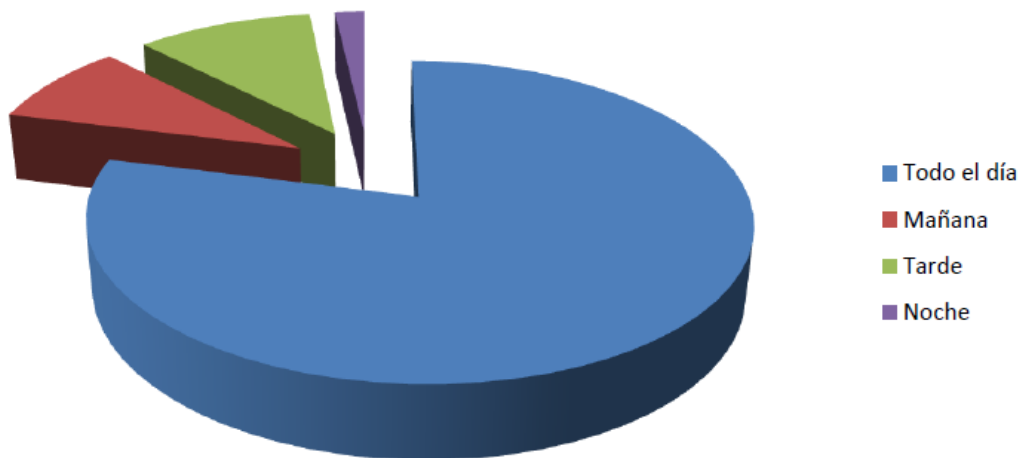
El 23% del grupo pasa todo el día atendiendo a las tecnologías, al móvil, a la televisión, al ordenador, etc. Algunos de los estudiantes explican que igual si están haciendo una tarea, o algo para lo que necesitan estar concentrados, apartan los aparatos electrónicos lo que dure el ejercicio.

A lo largo de la mañana un 13% utiliza las tecnologías a pesar de que sea horario de clases. Más adelante veremos las limitaciones que los profesores imponen a los alumnos dentro de las clases a la hora de llevar aparatos tecnológicos, sobre todo teléfonos móviles.

La tarde sigue siendo un periodo del día en el que los estudiantes siguen representando una mayoría de uso en comparación con el resto del tiempo que pueden dedicar a navegar. En este grupo en especial un 40% dedica la tarde para conectarse y entretenerse por Internet.

Por la noche un 24% del grupo se encuentra en frente de una pantalla, muchos de ellos llegan a acostarse realmente tarde debido a la distracción que supone a la hora de irse a dormir.

Momentos del día en los que estudiantes de la Universidad utilizan más las tecnologías



En los resultados de los estudiantes de la Universidad se pueden hacer diferentes observaciones.

Un 79% del grupo utiliza las tecnologías durante todo el día. Es una cifra realmente alta considerando siguen siendo estudiantes. Se puede afirmar que la mayoría de este grupo se encuentra completamente consumido por estas tecnologías. Muchos de los estudiantes incluidos en este porcentaje añaden que se debe al trabajo o a que deben estar localizables en cualquier momento.

El 9% lo utiliza únicamente por las mañanas para coger apuntes o descargar documentos de la plataforma virtual de la Universidad.

El 10% lo utiliza por la tarde, es el segundo periodo del día en el que más se utilizan las tecnologías por parte de este grupo.

Finalmente solo un 2% las utiliza exclusivamente por la noche. Esto no quita que no hagan uso de las tecnologías por la noche, muchos como veremos más adelante incluso por la noche no se despegan del móvil.

A la hora de comparar los resultados de los diferentes grupos de estudiantes, se pueden elaborar una serie de observaciones sobre el transcurso de los años y como eso influye en el uso de las tecnologías con respecto al momento del día elegido para utilizarlas.

El hecho de poder utilizar las tecnologías todo el día en estas gráficas refleja la necesidad de tener cierta independencia, se relaciona con el crecimiento en el que es el propio estudiante el que puede decidir como pasar el día entero, sin padres o profesores que estén pendientes de ellos o que les limiten el uso. La diferencia entre el porcentaje de estudiantes de la ESO que pasan todo el día con aparatos electrónicos y el de los estudiantes de la Universidad es muy notable.

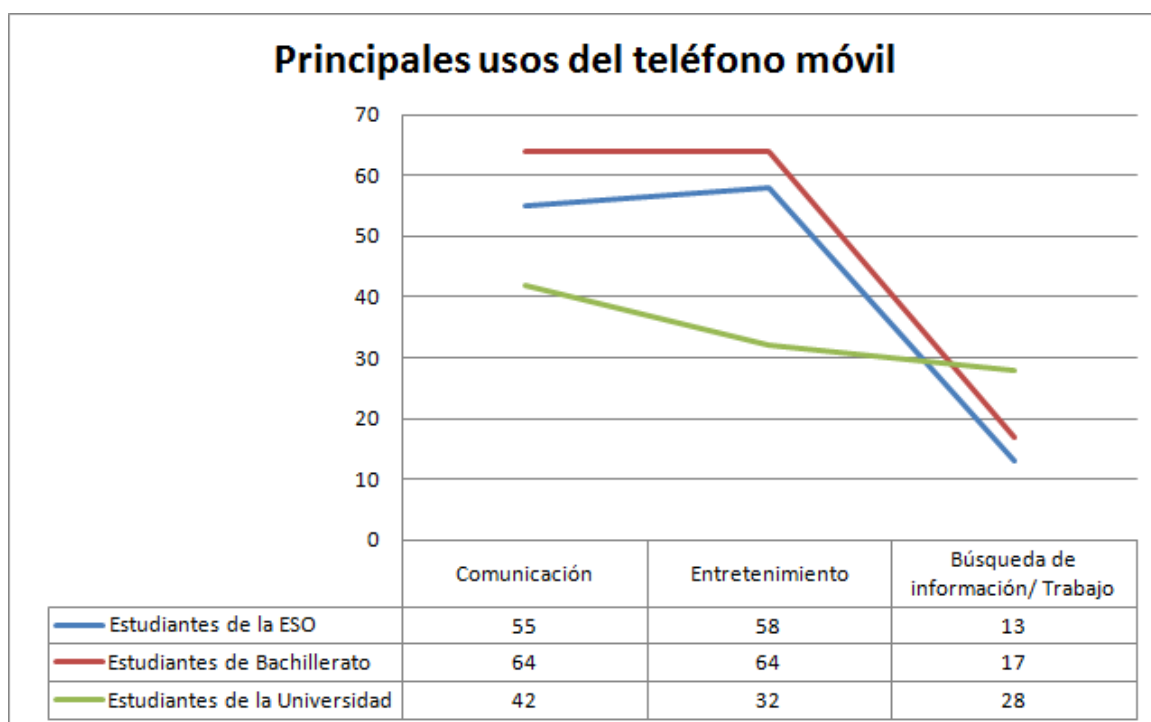
Conforme aumenta el número de sujetos que pasa el día entero haciendo uso de las tecnologías los demás momentos del día van siendo cada vez menos relevantes. Al menos en exclusiva. Vamos dejando atrás al tipo de estudiante que únicamente dedicaba

una parte del día para conectarse y lo sustituimos por el que se encuentra todo el día inmerso. Los momentos que suponen un comienzo de uso y un final, establecidos en la encuesta, van desdibujándose a la vez que los porcentajes correspondientes a los que hacen un uso continuo a lo largo de la jornada aumentan.

4.2 Preferencias de uso del teléfono móvil

Al hablar de preferencias de uso con respecto a un teléfono móvil se puede tener en cuenta una gran cantidad de variables: para chatear, para escuchar música, para jugar, etc. En este estudio estas infinitas opciones se han visto reducidas a tres: al entretenimiento, a la comunicación y a la búsqueda de información. Todo esto con el fin de facilitar la comprensión del lector.

La siguiente gráfica está elaborada anotando los diferentes votos que los alumnos han ido aportando y que corresponden con cada apartado ya mencionado.



Los estudiantes de la ESO con un total de ciento veintiséis votos han conformado una línea en la que destaca sobre todo el entretenimiento. Juegos, escuchar música, redes sociales, ver vídeos, etc. El entretenimiento para este grupo es razón mayoritaria para hacer uso de las tecnologías. Cerca de las cifras que corresponden al entretenimiento se encuentra la comunicación. De las primeras razones que un padre encuentra a la hora de entregar un teléfono a su hijo es que esté disponible en cualquier momento. Una de las razones que muchos encuestados argumentaban era que lo utilizaban para hablar con su familia y con sus amigos. Por último, la búsqueda de información. En la edad de los estudiantes de la ESO aún no se requieren conocimientos que no se encuentren en su mayoría entre el material que el centro les facilita.

Los estudiantes de Bachiller con un total de ciento cuarenta y cinco votos han formado otra línea donde se sigue notando una gran diferencia entre el entretenimiento, la comunicación y la búsqueda de información. Aún así es bastante menor que la línea de los estudiantes de la ESO. Los estudiantes de Bachiller que han votado a favor del entretenimiento igualan a los que han votado a la comunicación. Se puede afirmar que la comunicación cada vez es más importante para los estudiantes, mientras que el valor del entretenimiento va bajando. Por otra parte, también ha aumentado la búsqueda de información por parte de los estudiantes, se puede decir que van abriendo fronteras.

Los estudiantes de la Universidad con un total de ciento dos votos han formado una línea completamente diferente, sobre todo del de los estudiantes de la ESO. Se nota un gran salto. El entretenimiento ha dado paso a la comunicación y a la búsqueda de información. Se ha dado paso a un uso más adulto del teléfono móvil.

Desde los juegos en el móvil y las redes sociales como base de cualquier estudiante de la ESO avanzamos a la comunicación, donde entra el email, los mensajes y las llamadas, y también llegamos a un uso de Internet en el que se accede a la prensa, a artículos informativos y a documentos de actualidad.

Aún así hay que destacar el papel del entretenimiento en el uso generalizado de las tecnologías. Siendo una variable importante a lo largo del estudio, se ha mantenido con un porcentaje significativo; en el primer grupo de estudiantes ha supuesto la mayoría de votos, en el segundo ha empatado con la comunicación y en el tercero ha quedado segundo. A pesar de ir disminuyendo su importancia conforme pasaban los años la búsqueda de información no ha llegado a superarlo ni a empatarlo.

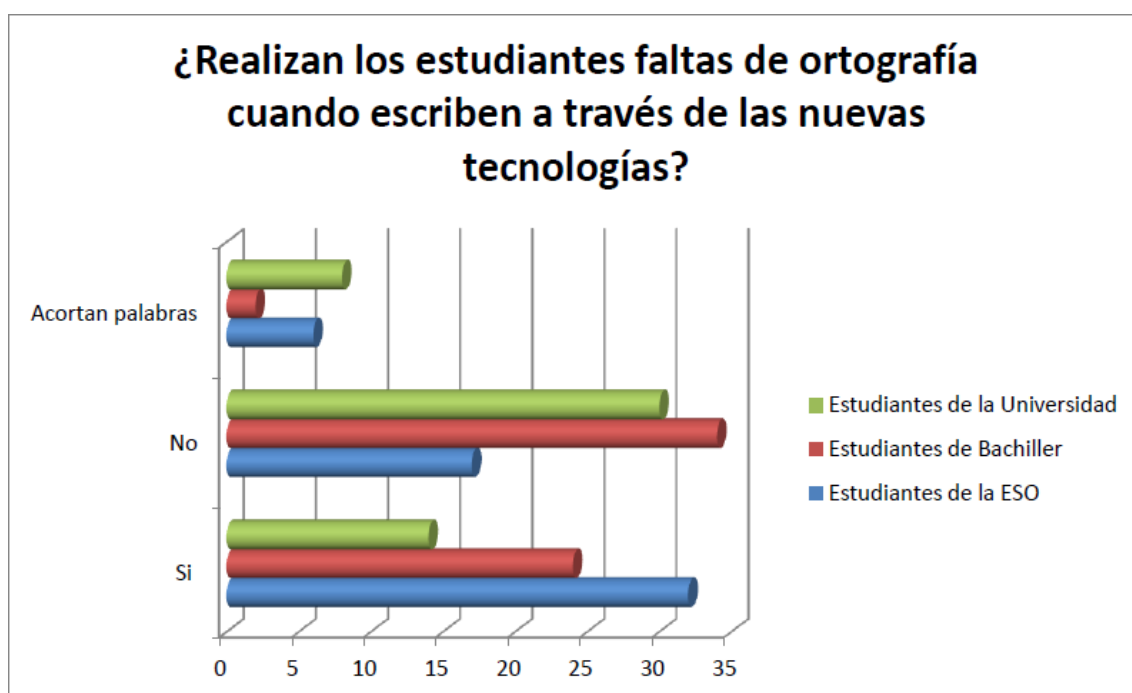
También se ha de resaltar el hecho de que a pesar de que una de las herramientas principales que ha supuesto el uso de Internet, desde el nacimiento de la Red, va enfocado a la búsqueda de información, los jóvenes hacen muy poco uso de dicho recurso.

4.3 El uso de las faltas de ortografía en las nuevas tecnologías.

Escribir de forma correcta a través de un ordenador, teléfono móvil o tableta puede ser para algunos estudiantes una pérdida de tiempo o un sinsentido. Ya sea ahorrándose alguna letra o directamente acotando la palabra, el significado puede ser fácilmente entendido por el receptor.

El abuso de este mal hábito puede luego verse reflejado en la caligrafía de los estudiantes. Ver la palabra mal escrita puede provocar que el alumno normalice en su subconsciente la forma en la que la ve construida y que más tarde pueda errar sin darse cuenta.

La siguiente gráfica muestra la cantidad de estudiantes que admite escribir con faltas de ortografía a través de dichos dispositivos, la que no las comete y la que argumenta que solo acota las palabras para ahorrar tiempo y esfuerzo.



Entre los estudiantes de la ESO, un 58% afirma cometer faltas de ortografía, el 31% dice que no y el 11% establece que únicamente acota las palabras. La mayoría de ese 58% asegura que aunque comete faltas de ortografía a través de dispositivos electrónicos, en la vida real escribe correctamente. El 11% que acota las palabras lo hace a favor de la brevedad y del tiempo que se ahorra al no escribir la palabra completa.

Entre los estudiantes de Bachiller, un 40% del grupo admite que comete faltas de ortografía cuando escribe en los diferentes dispositivos. Un 57% asegura que no; muchos añaden que además no les gusta nada leer a un compañero que escribe con faltas. Finalmente, un 3% prefiere acotar las palabras.

Entre los estudiantes de la Universidad un 27% declara seguir escribiendo con faltas de ortografía a través de los dispositivos, un 57% asegura no tener faltas de ortografía en su escritura al teclado de las tecnologías y un 16% admite acotar las palabras.

Conforme pasan los años de formación escolar las normas de ortografía y los profesores se endurecen con el alumno. Escribir bien es un requisito para ir avanzando en la carrera educativa.

Los estudiantes más pequeños son los que menos importancia dan a las reglas de ortografía, aún tienen un gran camino por delante en ese aspecto y no les parece tan grave escribir con alguna que otra falta. Los alumnos que niegan escribir con faltas tendrán más facilidad a la hora de escribir de forma correcta, pues sus ojos y su cabeza no se han acostumbrado a ver una palabra escrita de forma errónea. Conforme los alumnos van avanzando en su formación la norma se endurece y las faltas de ortografía indican menos nivel, por lo que la presión sobre la forma correcta de redactar aumenta.

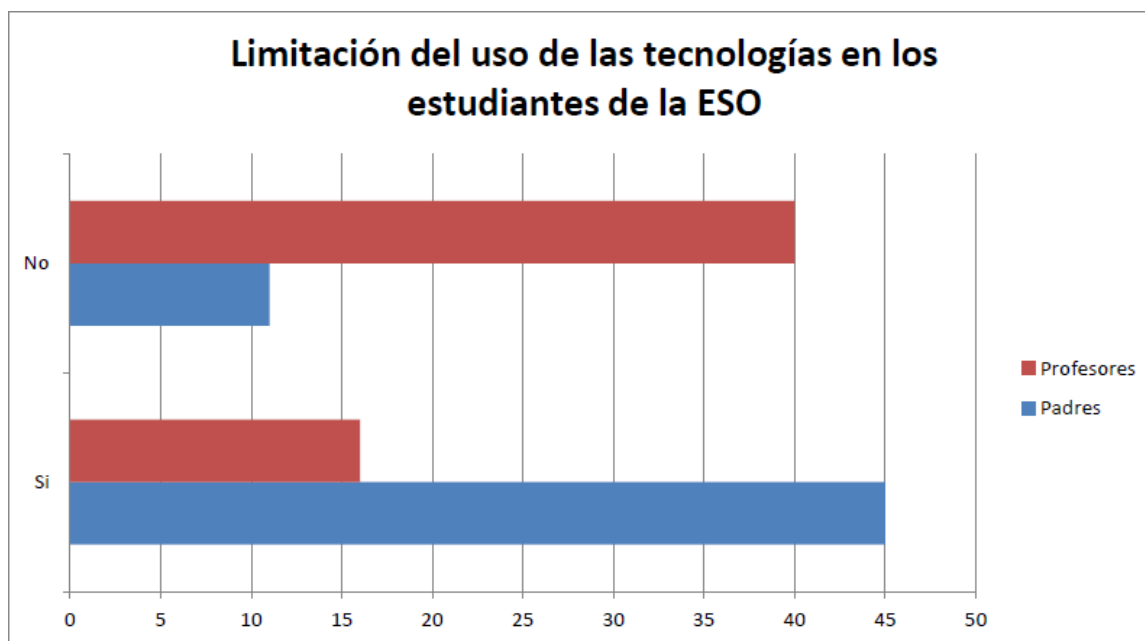
En la Universidad podemos observar cómo ya son pocos los alumnos que siguen elaborando textos con faltas de ortografía, sigue habiendo, pero menos. Como es lógico el número de estudiantes que no cometen faltas aumenta. Resulta entonces curioso cómo el porcentaje que acota las palabras aumenta considerablemente. Los alumnos de la universidad no cometerán faltas de ortografía tanto como los otros estudiantes, pero sí que acotan las palabras para no perder tiempo.

4.4 Imposición de límites a la hora de utilizar las nuevas tecnologías

La mayoría de los sujetos estudiados en esta investigación son menores de edad por lo que deben estar protegidos no solo frente a los riesgos del día a día; también deben de estar protegidos en lo que respecta al uso de Internet.

Un uso responsable de la red es indispensable, y más en menores. Los adultos que se encuentran presentes en sus vidas, es decir, los profesores y la familia deben encargarse de que el uso que el niño le dé a Internet sea sano y no le exponga ante ningún peligro.

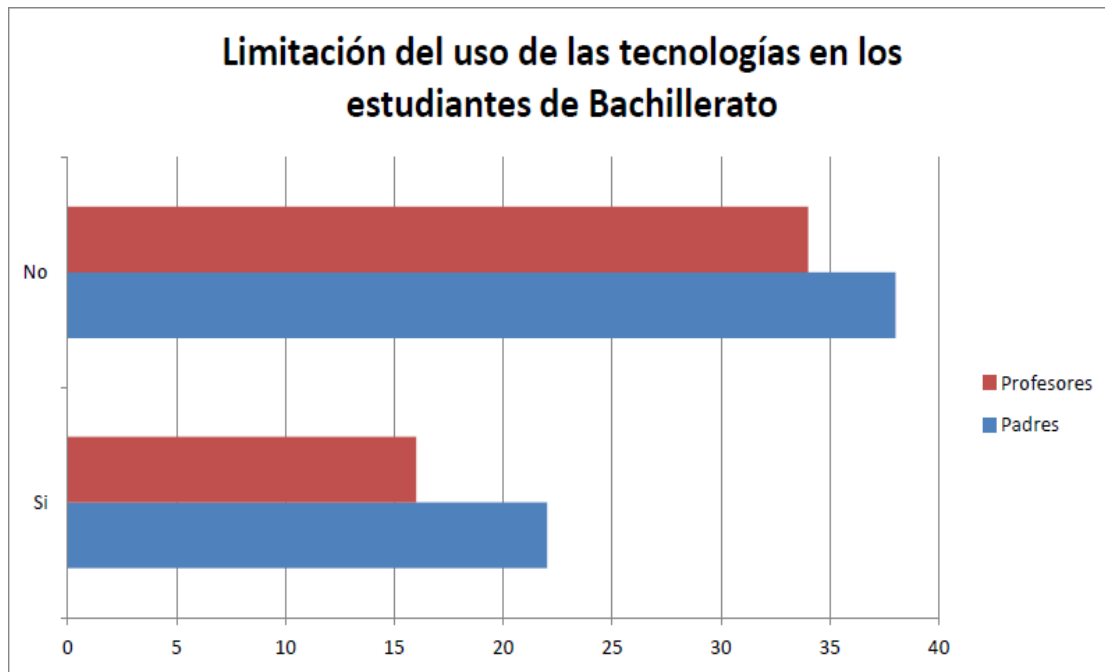
En la siguiente gráfica aparece la limitación que padres y profesores ejercen sobre los niños cuando estos acceden a las nuevas tecnologías.



Respecto a los estudiantes de la ESO podemos destacar varios puntos.

La limitación que ejercen los padres es notoria, un 80% de los estudiantes tienen algún tipo de regla que le limita mientras que el 20% de ellos no la tienen. Muchos de los alumnos incluidos en la barra del 80% tienen un periodo de tiempo establecido para utilizar los dispositivos electrónicos y tienen, dentro de ese periodo, unas webs a las que sí pueden acceder y a otras que no. El otro 20% o no recibe ningún tipo de horario de uso, simplemente sabe cuando parar o no hace un uso regular de las tecnologías.

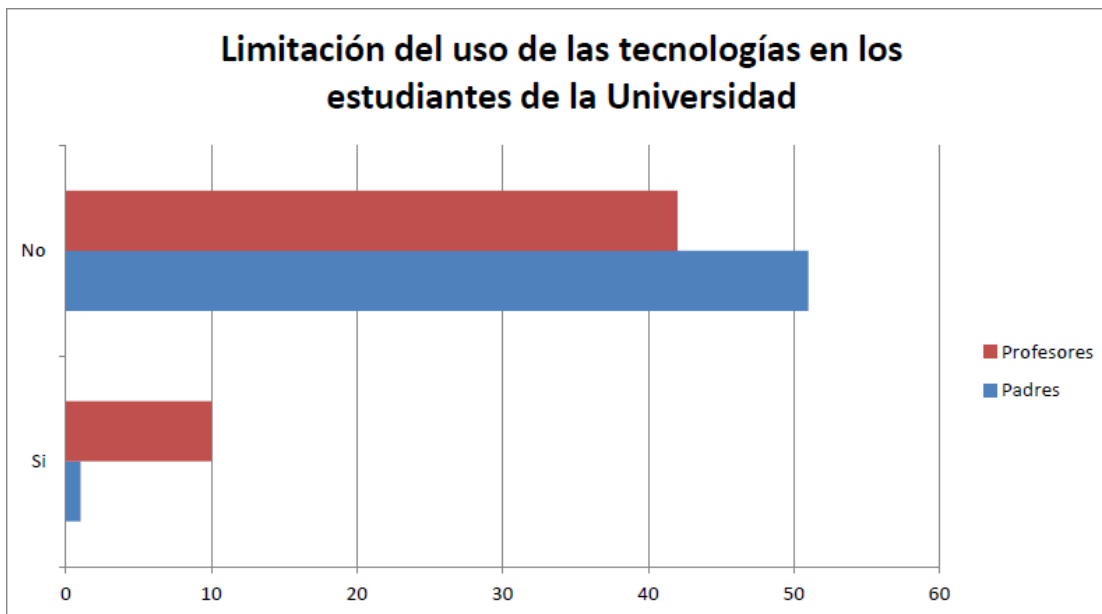
Por otro lado, la limitación ejercida por los profesores es más inexistente, un 71% de los alumnos no están limitados a la hora de hacer uso de las tecnologías mientras que el 29% sí. Según algunos alumnos, se puede observar que aunque los dispositivos electrónicos están completamente prohibidos en los institutos hay algunos profesores que fuera del centro animan a los estudiantes a hacer uso de los mismos.



La limitación por parte de los padres no es muy fuerte a estas alturas, el 63% de los estudiantes no reciben ningún tipo de limitación ni se ajustan a ninguna regla establecida por sus padres, ya que estas son inexistentes en lo que se refiere al uso de las nuevas tecnologías, mientras que el 37% de los alumnos sí que han de ajustarse a ciertas normas a la hora de conectarse.

Algunos de los estudiantes, a estas alturas de su carrera estudiantil dicen ser demasiado mayores para que sus padres les digan cómo actuar con respecto a sus aficiones o a cómo pasan su tiempo; por otra parte, también hay alumnos que aseguran que sus padres confían en que haga un buen uso por su cuenta y que no necesitan ninguna medida porque no se exceden con las tecnologías.

La limitación por parte de los profesores es algo más baja. Un 57% no impide o controla de ninguna manera el uso de las tecnologías por parte de sus alumnos mientras que el 43% sí que obra de alguna manera para conseguir un equilibrio sano entre las necesidades del estudiante y su uso de los dispositivos.



La limitación por parte de los padres ya es prácticamente inexistente, es muy raro encontrar a un universitario al que sus padres sigan poniéndole reglas u horarios para usar cierta tecnología. Un 2% de los alumnos sigue unas normas de uso impuestas por sus padres mientras que el 98% pasa el tiempo que quiera navegando y utilizando Internet sin ningún tipo de restricción. En esta etapa ya se podría considerar al estudiante como responsable de sí mismo y de sus elecciones por lo que los resultados pueden parecer legítimos.

Los profesores siguen estando presente en la limitación, aunque pocos siguen estableciendo normas, estos son más que los padres estrictos. Un 19% de los alumnos siguen sometiéndose en cierto sentido a las normas de los profesores mientras que el 81% de los sujetos encuestados no reciben ningún tipo de instrucción en contra del uso de las tecnologías. En las clases la mayoría de los profesores siguen en lucha contra los teléfonos móviles en clase, aunque muchos estudiantes utilizan ordenadores para coger apuntes, los docentes son bastante duros cuando ven a algún alumno distrayéndose con el móvil cuando está impartiendo una clase.

Cuando se observan las tres gráficas juntas vemos como el crecimiento de los estudiantes va seguido de las libertades que les permiten ser cada vez más independientes a la hora de hacer uso de las nuevas tecnologías sin ningún tipo de limitación.

El paso del tiempo afianza esta adicción a las nuevas tecnologías. Con este control, que solo tiene lugar cuando el niño es aún pequeño, lo único que se consigue es atrasar el constante acceso a la Red. De unos niños controlados damos paso a unos jóvenes universitarios (e incluso a veces de educación secundaria) que se encuentran enganchados.

Llega una edad en la que los padres ejercen menos poder sobre sus hijos, muchas veces esto ocurre cuando empiezan a ir a la Universidad. El hijo va y viene a su antojo, necesita el acceso a Internet para trabajos y tareas, pero siempre lo utilizará también para pasar los ratos muertos. Ocurre que los padres ya no tienen la necesidad de seguir guiando cada paso que da su hijo. Ya no existe esa súper-protección que había cuando los padres eran los hijos, la sociedad crea una seguridad ficticia. Además podemos decir

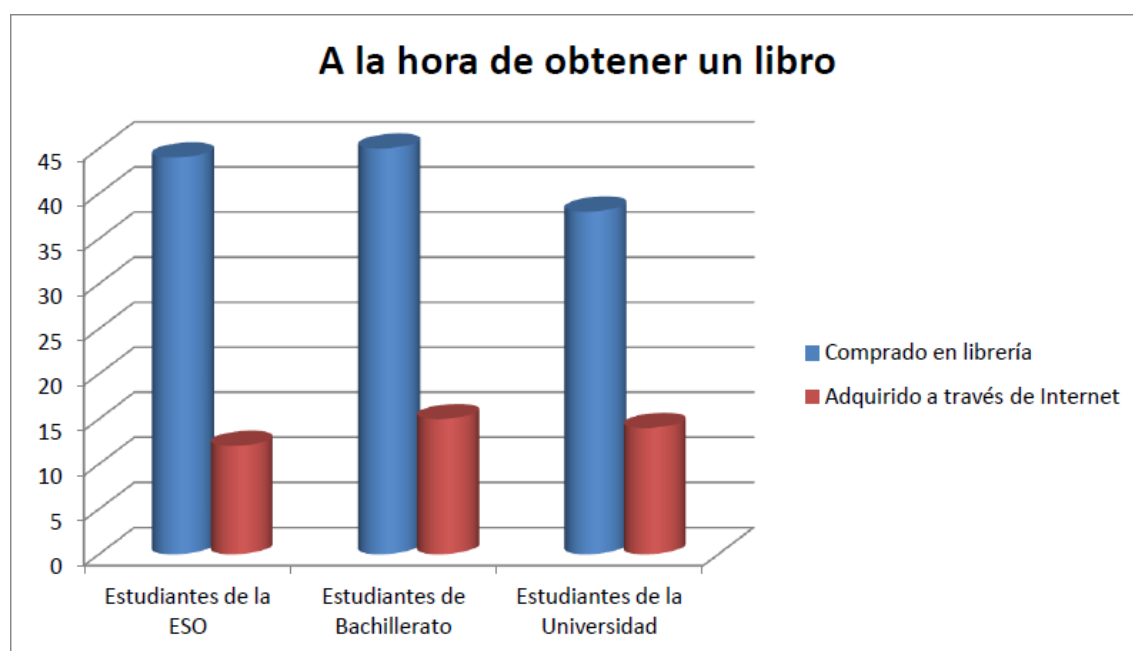
que los peligros de las redes no son algo que veamos día a día sino más bien sabemos que está de fondo y creemos que no nos puede afectar.

Aún así podemos observar que ni siquiera en la ESO los profesores eran los suficientemente duros como para poner límites en dicho uso a alumnos que todavía no tienen edad para manejar las tecnologías con completa libertad. Mientras tanto los padres intentan ser protectores con la infancia de sus hijos, pues saben que no todo es estar delante de una pantalla con once años.

4.5 Elección entre un libro adquirido por Internet o comprado en una librería

Hoy en día todo se puede encontrar en Internet si se sabe buscar bien. Este surgimiento de las nuevas tecnologías da lugar a una nueva disyuntiva. La lectura de un libro a través de una pantalla se vuelve posible y puede resultar hasta más cómodo. La pregunta reside en qué opción prefieren los estudiantes de hoy en día, adquirir un libro de forma digital y leerlo desde los dispositivos electrónicos, o escoger la manera tradicional.

En la siguiente gráfica se recogen los datos de los estudiantes que prefieren comprar un libro en una librería, o, simplemente, adquirirlo por Internet.



En lo que respecta a los estudiantes de la ESO la gran mayoría prefiere comprar el libro en una papelería, el 79% prefiere comprarlo y tenerlo en papel mientras que el 21% prefiere adquirirlo a través de Internet para librarse de ir a comprarlo a la tienda. Muchos de los que prefieren comprarlo en librería admiten que en realidad es porque les gusta mucho más leer en papel que a través de la pantalla porque es malo para sus ojos.

Por parte de los estudiantes de Bachiller las columnas de la gráfica no cambia mucho, el 75% de los alumnos prefieren comprar el libro en papel en una librería o en una papelería mientras que el 25% restante prefiere obtenerlo a través de Internet.

Finalmente, en la parte de la gráfica que representa a los estudiantes de la universidad se puede observar un pequeño cambio, hay más alumnos que prefieren adquirir el libro por Internet que en las barras de los estudiantes anteriores. Un 73% sigue prefiriendo ir a comprar el libro a una tienda y más aún si es un libro que se compra por gusto, mientras que un 27% de los alumnos prefieren buscarlo y obtenerlo a través de Internet.

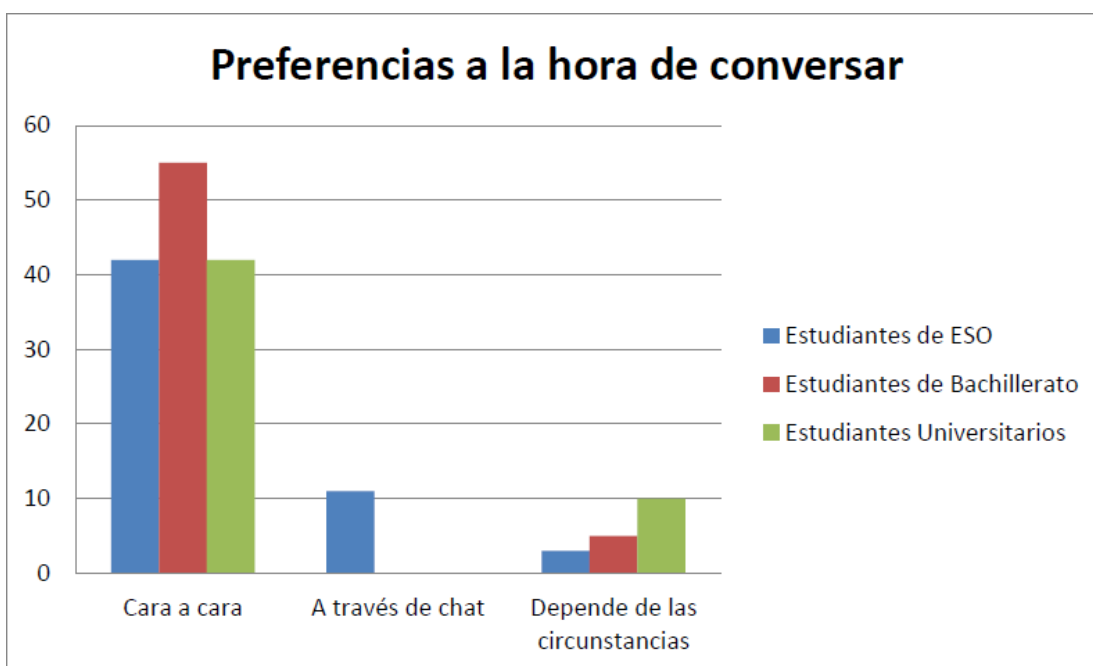
En general, la gran mayoría de los estudiantes de hoy en día que quieran acceder a un libro irán directamente a una librería o a una papelería para hacerse con él y poder leerlo directamente desde una hoja de papel pudiendo pasarlas con la mano.

Sería interesante realizar un estudio paralelo que relacionase la lectura de cuentos en papel cuando se es niño, con la preferencia del método de lectura tradicional de los estudiantes de hoy en día.

4.6 ¿Conversación cara a cara o mejor por el chat?

En la actualidad se encuentra la opción de establecer una conversación de diferentes maneras, cara a cara, por un chat, mediante una videoconferencia, a través de una llamada telefónica. Las posibilidades van aumentando conforme el siglo avanza y cualquiera que tenga la capacidad de elegir entre todas estas debe saber cuál es el método que de verdad prefiere

En la siguiente gráfica se ven los datos que nos informan sobre qué prefieren los estudiantes de los diferentes niveles, una conversación cara a cara, a través del chat, o una u otra dependiendo de las circunstancias.



En lo que respecta a la ESO los alumnos en general se decantan por la conversación cara a cara, pero también hay defensores del otro método. Un 75% apoya la conversación cara a cara, según los mismos estudiantes favorece la comunicación debido a las expresiones corporales, las cuales al hablar por chat son inexistentes; un 20% prefiere la conversación a través del chat, es una elección hecha por la parte más tímida y reservada del grupo de estudio; por último, un 5% establece que depende de las circunstancias, muchos alegan que si hay que hablar de un tema complicado es mejor hacerlo mediante chat porque uno queda menos expuesto, pero si es un tema banal o quieres hablar con tus amigos, es mejor cara a cara.

Los alumnos de Bachiller optan en su gran mayoría por la conversación cara a cara, pero algunos alumnos establecen que hay excepciones. Un 92% prefiere la conversación cara a cara bajo cualquier circunstancia; en la opción de conversación a través de chat no hay ningún estudiante que haya afirmado preferirla; el 8% restante alega que depende de la conversación que tenga lugar optaría por tenerla cara a cara o por chat.

Los estudiantes universitarios, han optado en su mayoría, un 81%, por la conversación cara a cara, no ven posible la conversación por chat cuando podrían tenerla cara a cara pero, en cambio, el 9% restante tendría que estudiar la conversación en particular para elegir si sería mejor tenerla con la persona en frente o mediante chat.

La facilidad que ha supuesto la implantación de las conversaciones vía chat supone tanto un avance en las relaciones humanas como un retraso. La instantaneidad de la comunicación permite un contacto constante; por otro lado, la falta de indicadores como el tono de voz y los gestos daña la riqueza de la conversación y causa mal entendidos. Es por esto que muchos estudiantes prefieren tener a la persona delante, para una mejor interpretación de lo que se dice.

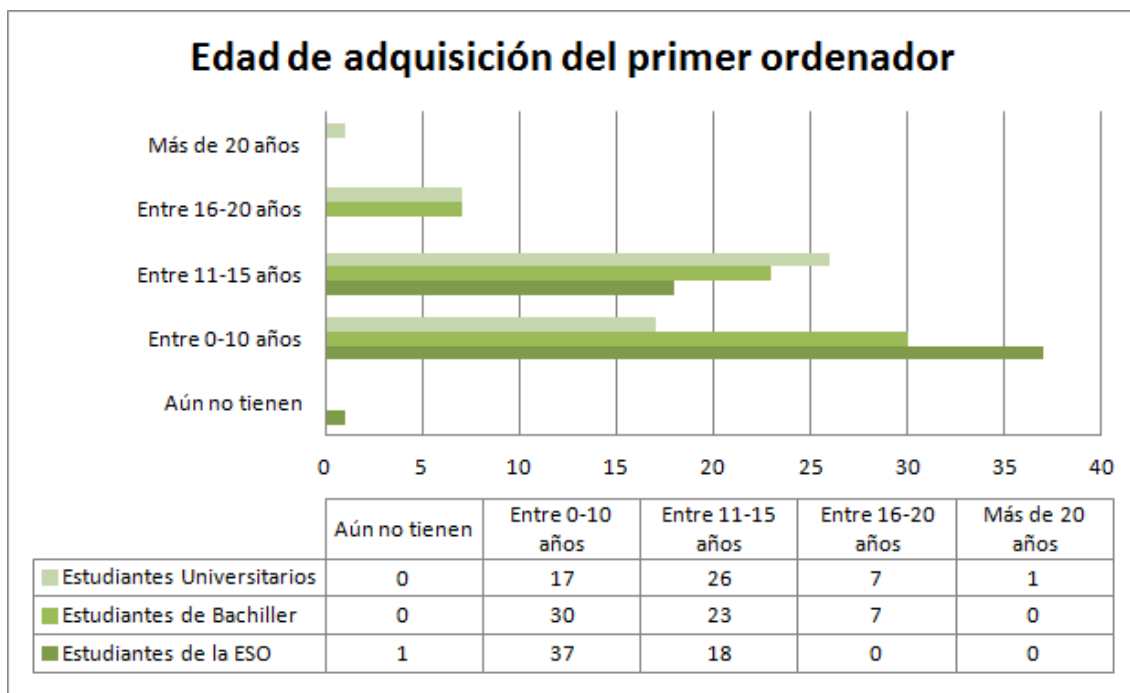
El hecho de haber dado opción a elegir entre conversación cara a cara o por chat y que la segunda haya sido la más elegida no quiere decir que el uso del chat sea mínimo entre los estudiantes. Quiere decir que ante la igualdad de oportunidad elegirían hablar con la persona presente. En otras gráficas observamos que destaca el uso de las aplicaciones que facilitan la conversación a través de los dispositivos electrónicos

La conversación por chat requiere a su vez cierta confianza por las dos partes. A la hora de llevar a cabo un acercamiento más formal, ya sea de alumno a profesor o incluso de adulto a adulto, se considera más adecuado el uso del e-mail, la llamada telefónica o el contacto cara a cara. Un alumno de Universidad que necesita hablar con un profesional no lo hará a través de aplicaciones como WhatsApp, sino que le mandará un correo o llevará a cabo un acercamiento por medios menos invasivos. Podemos decir entonces que los alumnos reservarán las conversaciones por chat a las personas más cercanas.

4.7 Edad en la que los estudiantes tuvieron su primer ordenador y su primer teléfono móvil

Un dato decisivo para llevar a cabo la investigación es la edad a la que los sujetos del estudio empezaron a utilizar las nuevas tecnologías, cuando empezaron a influir en su día a día y en sus planes.

En las siguientes gráficas aparece esa edad a la que los alumnos recibieron por una parte, su primer ordenador y, por otra parte, su primer teléfono móvil.

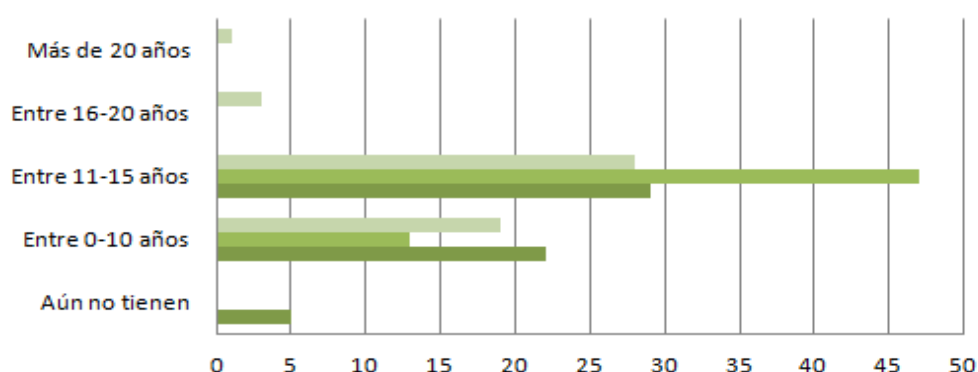


Los estudiantes de la ESO, también en esta gráfica, son el único grupo en el que hay un alumno que no tiene ordenador, es el 2%. El 66% recibió su primer ordenador antes de los once años y el 32% restante lo recibió entre los once años y los quince. La mayor parte del grupo lo tuvo antes de los once años, muchos de ellos en realidad lo tuvieron en edad tan temprana debido a que desde que eran pequeños tenían en sus casa un ordenador familiar. Además, hubo un año en el que la Junta de Andalucía repartió ordenadores. Para algunos alumnos esos fueron sus primeros ordenadores.

Entre los estudiantes de Bachiller encontramos también un porcentaje de alumnos que lo recibió entre los dieciséis y los veinte años. El 50% obtuvo su primer ordenador antes de los once años, el 38% entre los once años y los quince y el 12% restante entre los dieciséis años y los veinte. Es lógico que los estudiantes con más edad tuvieran acceso a su primer ordenador siendo mayores que los alumnos del grupo de la ESO.

En los estudiantes universitarios, por ser los alumnos de más edad, el abanico es más amplio a la hora de recibir el primer ordenador. Un 33% de los estudiantes recibió su primer ordenador antes de los once años, el 51% entre los once y los quince años, el 14% entre los dieciséis años y los veinte y el 2% restante más tarde de los veinte años. También es notorio el hecho de que aunque hay un porcentaje que ha recibido su primer ordenador más tarde de los veinte años, este porcentaje es mínimo, se concentra sobre todo entre los once y los quince años.

Edad de la adquisición del primer teléfono móvil



	Aún no tienen	Entre 0-10 años	Entre 11-15 años	Entre 16-20 años	Más de 20 años
Estudiantes de la Universidad	0	19	28	3	1
Estudiantes de Bachiller	0	13	47	0	0
Estudiantes de la ESO	5	22	29	0	0

En lo que se refiere a estudiantes de la ESO encontramos entre ellos al único grupo del estudio en el que aún hay estudiantes que no tienen un teléfono móvil, exactamente un 9%. Un 39% de los que si tiene actualmente un teléfono móvil lo recibió antes de llegar a los once años, muchos de ellos a los diez. El 60% restante lo obtuvo desde los once años hasta los quince. Podemos observar que la mayoría del grupo recibió su primer teléfono hace relativamente poco, la mayoría justo al entrar al instituto. El teléfono móvil se le suele dar al estudiante por primera vez únicamente para comunicarse con sus padres, o como resultado de un viaje en el que la familia quería estar en contacto con él.

La edad en la que los estudiantes de Bachiller tuvieron su primer teléfono móvil está repartida entre sus nacimientos y los quince años. Un 22% lo obtuvo antes de los diez años mientras que el 78% restante lo tuvo de los once años a los quince. Se puede observar como los estudiantes que recibieron un móvil entre los once y los quince siguen siendo la mayoría.

Los estudiantes universitarios son los que más varían con respecto a la edad a la que recibieron el primer teléfono móvil, también porque son los más mayores y los que más difieren dentro de las generaciones estudiadas. Un 37% recibió su primer móvil antes de los once años, un 55% lo recibió entre los once años y los quince, un 6% lo obtuvo entre los dieciséis y los veinte años y un 2% lo recibió después de los veinte años. Es el primer grupo de los tres que estudiamos en esta gráfica que tiene estudiantes que recibieron teléfonos móviles a una edad más tardía.

La temprana adquisición de dispositivos electrónicos con acceso a Internet puede verse relacionada con la pérdida de la infancia. La manera en la que la sociedad adulta vivió su infancia difiere tanto de la de los niños de hoy en día, que el uso de estos dispositivos por parte de los niños se ve altamente criticado por diferentes sectores.

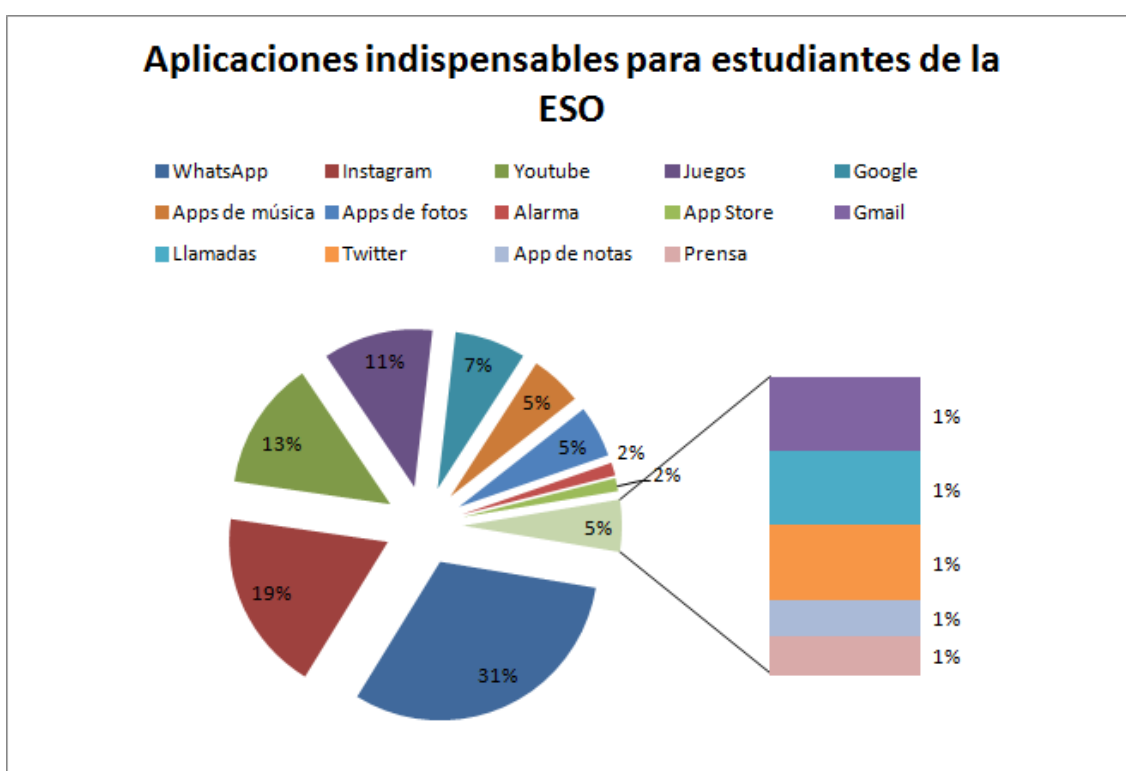
Una pregunta lanzada al aire sobre las diferencias de ahora y de entonces hace saltar las alarmas, los niños no pasan tiempo en la calle, los juegos tradicionales han ido desapareciendo, la diversión con los amigos es cada vez más escasa.

Desde que son pequeños se les educa en las tecnologías, una muestra es la presencia del ordenador familiar. Ahora cada miembro de la familia tiene su propio ordenador. Se ha ido perdiendo el ordenador de torre en el se establecían turnos para su uso.

4.8 Principales aplicaciones habituales en el móvil de los estudiantes

Cada persona con teléfono móvil elige que herramientas se descarga para tener en su dispositivo, estas elecciones muestran dónde está realmente su interés a la hora de utilizarlo. Las aplicaciones que el usuario considera indispensables dicen mucho acerca del uso que dicha persona hace de su dispositivo.

En un apartado anterior se muestra cómo los estudiantes dedican las nuevas tecnologías para entretenerse, comunicarse y buscar información en diferente medida. Estas gráficas muestran las aplicaciones que los alumnos consideran imprescindibles en sus teléfonos móviles.



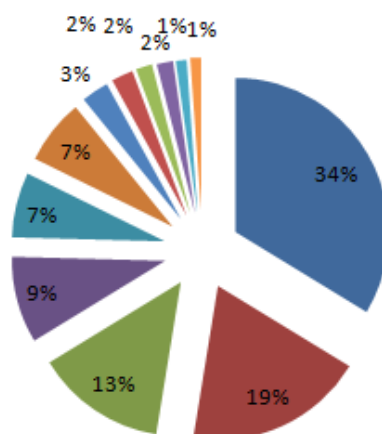
Dentro de las aplicaciones que utilizan los estudiantes de la ESO las más utilizadas son WhatsApp para chatear, Instagram como red social más consultada, juegos en el móvil para entretenerse y Google para consultar información. Además de esas principales también hay otras dirigidas en su mayoría al entretenimiento. También encontramos la alarma y la aplicación de notas como herramientas destacadas por los alumnos.

En contra de las llamadas llamadas, el WhatsApp sale como una alternativa popular, hoy en día los jóvenes no se llaman entre sí, sino que prefieren hablar mediante mensajes de chat. Instagram destaca como red social por encima de Twitter, Youtube e incluso Facebook

En lo que se refiere a comunicación este fin se ve representado por WhatsApp, llamadas y Gmail. En entretenimiento se pueden ver las aplicaciones Instagram, Youtube, Juegos, aplicaciones de música y de fotos, la tienda de aplicaciones y Twitter. Finalmente como búsqueda de información y aspectos más útiles destacan Google, la alarma, la aplicación de notas, y las aplicaciones de prensa.

Aplicaciones indispensables para estudiantes de Bachillerato

■ WhatsApp ■ Instagram ■ Youtube ■ Apps de música
■ Juegos ■ Twitter ■ Google ■ Skype
■ Gmail ■ Apps de fotos ■ Facebook ■ Snapchat



Entre los estudiantes de Bachiller se pueden ver como aplicaciones más populares WhatsApp, Instagram, Youtube y las aplicaciones de música. Aunque en menor medida de popularidad también hay otras aplicaciones como las de juegos, Google y Twitter.

En comparación con la gráfica anterior en la que no salió elegida la red social Facebook aquí, aunque con un porcentaje muy bajo, sale por primera vez. Las redes sociales líderes son Instagram, Youtube, Twitter y Facebook pero Instagram es la más popular entre los estudiantes, siguiéndole de cerca Youtube y Twitter.

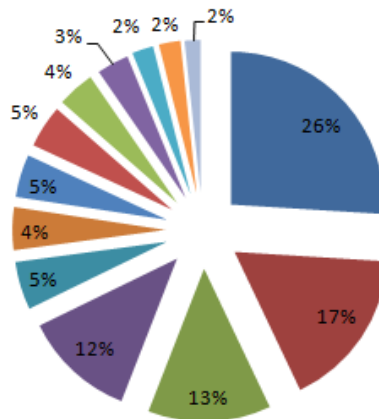
En la parcela de comunicación destaca WhatsApp, Skype y Gmail. Skype aparece como una nueva opción. La primera aplicación que, aparte de la escrita, incluye la comunicación por vídeo y voz simultáneamente, lo de que conoce como videoconferencia. Además podemos observar que la función de llamada desaparece de la gráfica.

En entretenimiento encontramos Instagram, Youtube, aplicaciones de música, juegos, Twitter, aplicaciones de fotos, Facebook y Snapchat. Las principales (Instagram y Youtube) ocupan el mismo lugar de importancia en este grupo que en el anterior, por lo que no varía la forma de entretenimiento. Vemos que hay nuevas aplicaciones como Snapchat y Facebook. Aunque la mayoría de estas aplicaciones funcionan de una forma parecida, cada una tiene algo que hace que el estudiante la prefiera frente a otra: chats, subida de fotos, más popularidad...

Finalmente en búsqueda de información y aplicaciones útiles destaca únicamente Google. En muchos dispositivos, esta aplicación, viene instalada. El usuario en realidad no elige tener la aplicación, sino que le viene de serie.

Aplicaciones indispensables para estudiantes de la Universidad

■ WhatsApp ■ Instagram ■ Facebook ■ Twitter ■ Apps de música
 ■ Youtube ■ Tussam ■ Prensa ■ Mail ■ Google
 ■ Apps de notas ■ Apps de fotos ■ Juegos



Entre las aplicaciones más importantes para los estudiantes de la universidad están WhatsApp, Instagram, Facebook y Twitter. Queda patente la gran presencia de las redes sociales en los dispositivos de los alumnos de este grupo. Justo después se encuentran las aplicaciones de música, Youtube e incluso la aplicación de Tussam para ver los horarios de los autobuses de Sevilla.

En lo que se refiere a aplicaciones especializadas en comunicación destacan WhatsApp y Mail. Anteriormente se indica el uso del Mail para otro tipo de conversación que vía WhatsApp, para un contacto más profesional y menos personal. Los estudiantes de la Universidad empiezan a requerir una forma de acercamiento y de contacto más formal y, para esto, se utiliza el correo electrónico. Es por esto que vemos un incremento en el uso de dicha aplicación.

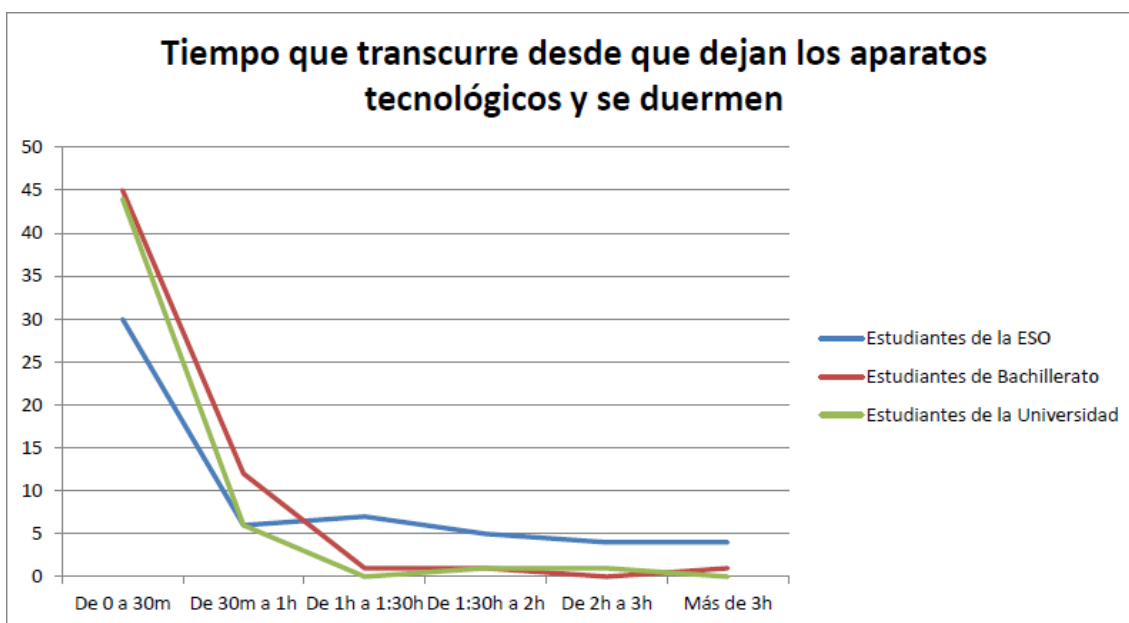
Las dedicadas al entretenimiento son las más numerosas, destacan Instagram, Facebook, Twitter, Youtube, aplicaciones de fotos y juegos. Encontramos las mismas pero con un uso diferente. El Facebook que antes meramente se nombraba ahora se encuentra entre las más usadas por este grupo, después de Instagram que sigue líder. Twitter también sube posiciones, siendo una de las redes que más se utilizan, no solo como entretenimiento, sino también para obtener información de la actualidad.

Por último, en lo que a búsqueda de información y aplicaciones útiles destacan Google, Tussam, Prensa y las aplicaciones utilizadas para tomar notas. Los estudiantes universitarios amplían horizontes, no solo utilizan Google, como los anteriores. Las aplicaciones dedicadas a ofrecer información de la prensa superan al uso de la radio, herramienta de información que no ha aparecido en ninguna de las gráficas, tanto es así que anteriormente se encontraba instalada de serie en los teléfonos móviles y ahora es difícil de encontrar.

4.9 Intervalo de tiempo que pasa entre que los estudiantes dejan el móvil y se duermen

Está demostrado que la exposición a las pantallas provoca el insomnio y dificultades para coger el sueño. Entre los jóvenes esto es un problema ya que como consecuencia se acuestan tarde y al madrugar para ir a clase duermen muy poco, esto causa irritabilidad y un cansancio generalizado.

La siguiente gráfica muestra el tiempo que pasa entre que los jóvenes dejan el teléfono móvil y se van a la cama para dormir, cuanto menos tiempo transcurre más complicado tienen coger el sueño.



Los estudiantes de la ESO son los que más tiempo dejan pasar entre el uso de las tecnologías y la hora de irse a dormir. Un 53% deja pasar menos de media hora, o media hora justa, en abandonar las tecnologías antes de acostarse. Un 11% deja pasar entre media hora y una hora. Un 13% deja pasar de una hora a una hora y media. Un 9% deja pasar de una hora y media a dos horas. Un 7% deja pasar de dos horas a tres y otro 7% deja pasar más de tres horas.

Los alumnos del curso más bajo de nuestro estudio son los que antes abandonan las tecnologías y se acuestan. Muchos de estos estudiantes indican en las preguntas anteriores que sus padres a una hora determinada les quitan los dispositivos electrónicos. De esta manera se aseguran de que sus hijos no van a estar conectados hasta horas intempestivas y puedan así dormir mejor. Otros dicen que cuando llega la hora de acostarse son ellos mismos quienes dejan los móviles y otros aparatos para ir a dormir.

Los porcentajes más bajos de los estudiantes de la ESO corresponden a aquellos que dejan de dos a más de tres horas pasar antes de dormir, aunque es el grupo más sano en este aspecto, gran parte del grupo sólo deja pasar menos de media hora antes de dirigirse a la cama.

Los estudiantes de Bachiller acortan aún más la hora de dejar las tecnologías e irse a la cama. Un 75% deja pasar menos de media hora en dejar las tecnologías y acostarse, un 20% deja pasar entre media y una hora, un 1% deja pasar de una hora a una hora y media, un 2% deja pasar de una hora y media y dos horas y otro 2% deja pasar más de tres horas.

Los alumnos de Bachiller sería el grupo intermedio en lo que respecta al tiempo que deja pasar hasta acostarse. La cifra de estudiantes que no dejan pasar ni media hora o media hora justa antes de ir a dormir aumenta en comparación con la del grupo anterior. A la misma vez disminuye la de aquellos que dejan pasar más de tres horas. Este hecho muestra como con el paso del tiempo están cada vez más pendientes a las tecnologías.

Los estudiantes de la universidad son los que menos tiempo dejan entre que acaban de utilizar los dispositivos y se duermen. Un 85% deja pasar menos de media hora entre el uso de las tecnologías y la hora de irse a dormir, un 11% deja pasar entre media hora y una hora, un 3% deja pasar entre hora y media y dos horas y otro 3% deja pasar de dos a tres horas.

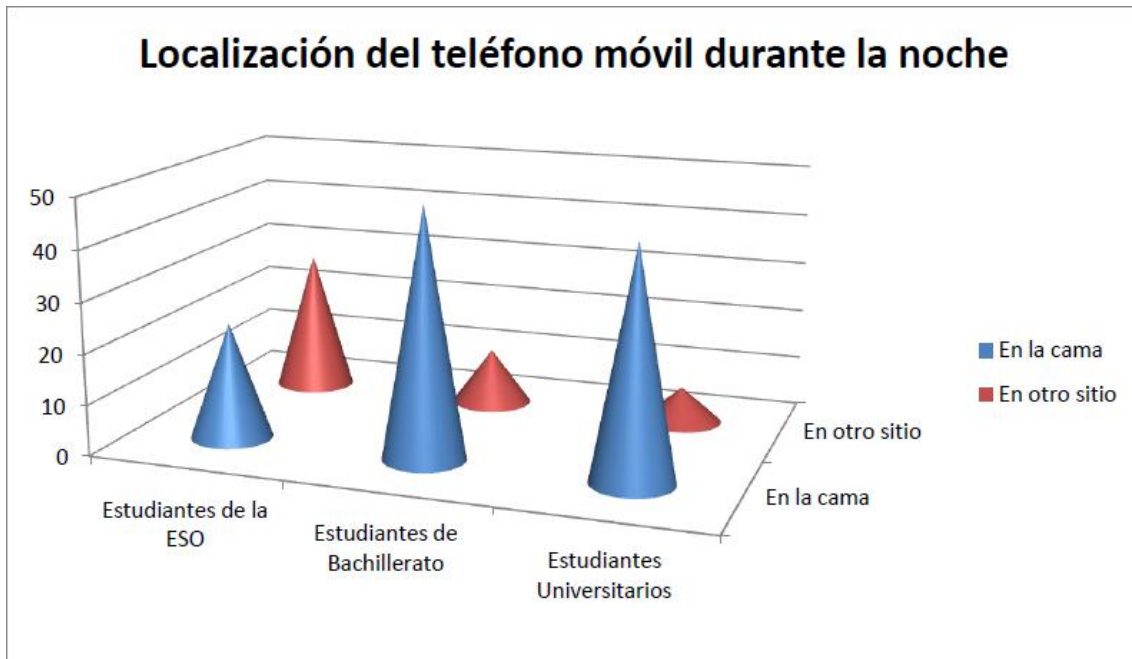
Experimentamos una curiosa subida en el número de estudiantes que dejan pasar entre dos y tres horas dentro de la Universidad. Quizás el agotamiento, siendo el grupo que más momentos dedica a las tecnologías llega la noche y el cansancio de ojos y de mente provoca que en cuanto tienen la oportunidad de dejar las tecnologías al llegar a casa es justo lo que hacen.

Conforme crecen, los estudiantes dejan pasar menos tiempo, también es verdad que los momentos en los que utilizan las tecnologías también aumentan, está relacionado. No sólo es poco el tiempo que pasa hasta que se duermen, sino que dedican aún más tiempo a las tecnologías a lo largo del día.

4.10 Ubicación del teléfono móvil durante la noche

Dónde dejan los estudiantes el teléfono móvil al acostarse indica también la calidad del sueño. Si duermen con el móvil al lado es muy probable que si se despiertan en mitad de la noche se pongan a utilizarlo, lo que provoca que no recupere el sueño rápidamente. También provoca que nada más despertarse acudan a él.

En la siguiente gráfica se ve reflejada la comparación entre los diferentes estudiantes a la hora de dejar el móvil cerca o lejos a la hora de irse a dormir.



Los estudiantes de la ESO al estar limitados por sus padres a la hora de utilizar las tecnologías son los que, en su mayoría, dejan el teléfono móvil fuera de su habitación. Un 55% asegura dejar el teléfono móvil fuera de su alcance, muchos indican que es mejor para ellos, que no es necesario tenerlo al lado de la cama y que las radiaciones que emiten los teléfonos móviles son dañinas, cómo también lo es dormir al lado de los mismos. En cambio un 45% admite dormir con el dispositivo al lado de su cama, algunos aseguran que se debe a que el cargador está al lado de la mesita de noche y que eso no significa que estén conectados por la noche o que se levanten a cogerlo.

Los estudiantes de Bachiller en comparación con los de la ESO duermen en su gran mayoría con el teléfono móvil al lado de la cama. Un 82% asegura dormir con el teléfono móvil al lado debido a que les sirve de alarma y a que cuando se levantan les gusta mirar el móvil lo primero de todo. El 18% restante deja el teléfono apartado de su habitación, estos explican que es sano ya que duermen mucho mejor y sin distracciones.

Los estudiantes universitarios también duermen bastante con el móvil al lado. Un 86% admite dormir con el móvil al lado de la cama mientras que el 14% restante lo coloca en otro sitio. Siendo el mayor grupo que se acuesta con el móvil cerca muestra la falta de autocontrol en el uso de las tecnologías. Entre el conjunto de grupos éste es el que tiene más probabilidades de incluir a alumnos con problemas de sueño.

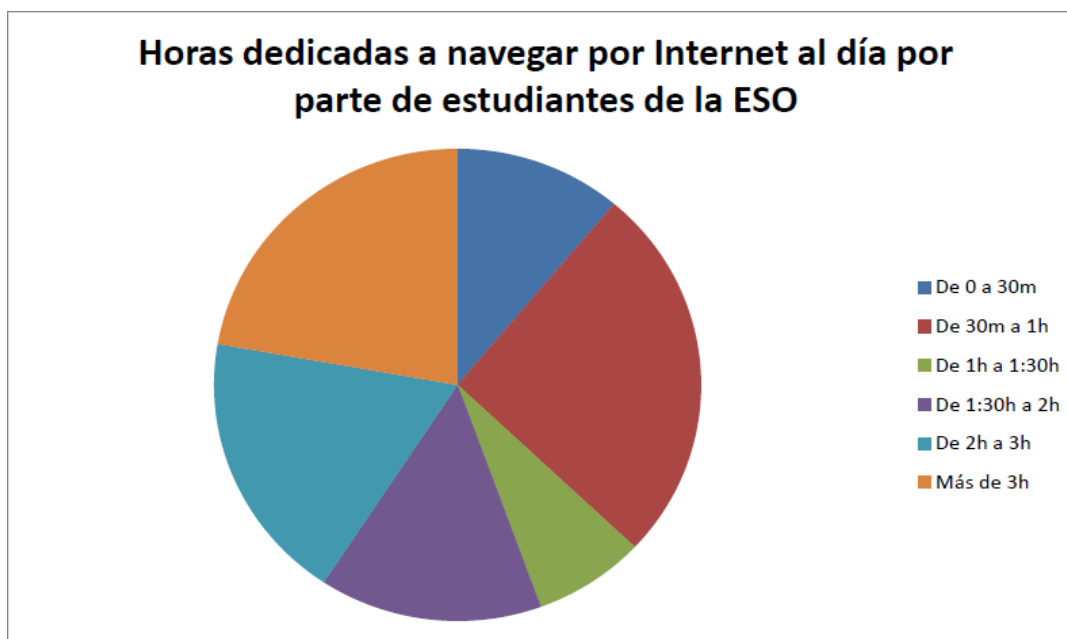
Aunque las cifras varían de un grupo a otro, solo el porcentaje que deja el móvil fuera de la habitación en el grupo de estudiantes de la ESO es mayor al que lo deja dentro. La mayoría en los otros dos grupos está en los alumnos que duermen con el móvil al lado de la cama. Aquí tiene que ver, sobre todo, el control de los padres, pues el grupo de la ESO que duerme con el móvil al lado podría ser una mezcla de aquellos alumnos que deciden por sí mismos dejarlo fuera y de quienes están obligados por sus padres.

Cabe añadir que un 49% de todos los estudiantes estudiados en esta gráfica y que duermen con el móvil al lado de la cama aseguran que esto se debe a que utilizan la aplicación de la alarma del móvil para despertarse por las mañanas. Argumento que puede servir como excusa para utilizar el teléfono móvil a cualquier hora de la noche. La cuestión sería, ¿si se hicieran con alarmas independientes del teléfono móvil seguirían dejándolo cerca o entonces, con la solución en sus manos, decidirían apartarlo?

4.11 Horas en total dedicadas a navegar en un día

Para finalizar el análisis de las preguntas realizadas a los estudiantes es importante conocer el número de horas que los sujetos dedican a navegar por Internet en un mismo día.

Esta gráfica muestra justo eso, el tiempo que un alumno dedica a pasar el rato con las nuevas tecnologías para acceder a Internet.



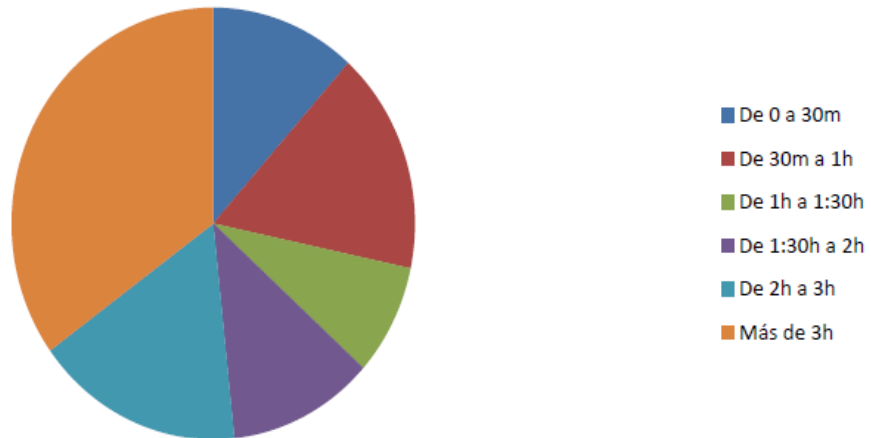
Los estudiantes de la ESO es el grupo en el que varían más las horas dedicadas a Internet a lo largo del día. Un 11% dedica a navegar por Internet menos de media hora al día, un 26% dedica de media hora a una hora, un 7% dedica de una hora a hora y media, un 15% dedica de hora y media a dos horas, un 18% dedica de dos a tres horas y un 23% dedica más de tres horas.

Para ser el grupo que debería dedicar menos tiempo a la Red, los resultados no están del todo a su favor. El porcentaje que destaca sobre los demás es el que indica la cantidad de alumnos que pasan más de tres horas navegando por Internet. La mayoría afirma que utiliza esas horas en su mayoría para entretenerse viendo vídeos, películas y visitando las redes sociales. Es poco el tiempo dentro de esas más de tres horas que pasan buscando información.

Tras todo lo analizado podemos acercarnos al tipo de uso que hacen de ese tiempo dedicado a Internet y en qué momentos. Si la mayoría lo pasasen haciendo tareas y buscando información no sería tan alarmante como el hecho de saber que lo emplean en entretenerse con contenidos que no podrían ser del todo seguros.

Aún así, podemos decir que es la gráfica más igualada que encontramos en este apartado. Aunque los porcentajes muestren cuanto más y cuanto menos los resultados son los más ajustados que vamos a observar en comparación con los otros grupos.

Horas dedicadas a navegar por Internet al día por parte de estudiantes de Bachillerato

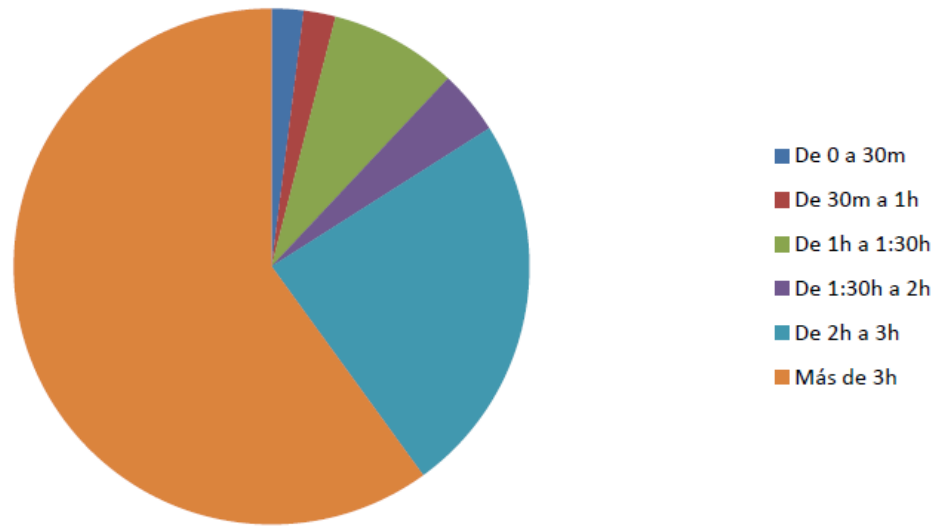


Entre los estudiantes de Bachiller ya se va notando como cada vez pasan más tiempo navegando por Internet a lo largo de un día. Un 11% dedica menos de media hora a navegar, un 17% dedica entre media y una hora, un 8% dedica entre una hora y una hora y media, un 11% dedica de una hora y media a dos horas, un 17% dedica de dos a tres hora y, finalmente, un 36% dedica más de tres horas.

Cada vez menos estudiantes dedican un pequeño periodo de tiempo navegando por Internet, en cambio aumenta el número de alumnos que dedican gran parte de su día en la red. Según los resultados de otras gráficas, los alumnos hacen consultas cada vez más técnicas y más dirigidas a los trabajos y a obtener información. Aparte también hay que indicar que dedican más momentos del día a navegar.

Sumando todos los resultados que nos ha dado el análisis, los datos no son sorprendentes pues hemos estado estudiando el abuso de los usos que los estudiantes hacen de las nuevas tecnologías y cómo van cada vez a más.

Horas dedicadas a navegar por Internet al día por parte de estudiantes de la Universidad



Dentro del grupo de estudiantes de la universidad destaca de forma muy clara que estos alumnos son los que más tiempo pasan navegando en comparación con los otros estudiantes de la ESO y de Bachiller. Un 2% dedica menos de media hora a navegar en Internet a lo largo del día, otro 2% dedica de media hora a una hora, un 8% dedica de una hora a una hora y media, un 4% dedica de hora y media a dos horas, un 24% dedica de dos a tres horas y un 60% dedica más de tres horas.

Cuando hablamos de más de tres horas puede ser todo el día mientras estén despiertos. En las gráficas anteriores observamos que no vamos tan desencaminados. Gran parte del grupo indicó que pasaban todo el día pendientes de las tecnologías.

Dentro de las horas que los universitarios dedican a navegar por Internet gran parte va dirigido a las redes sociales, pero también a buscar información. Conforme los estudiantes van pasando de curso los trabajos de clase requieren búsquedas más profundas y el uso de diferentes recursos electrónicos.

Definitivamente los universitarios son los más apegados a las nuevas tecnologías que han ido surgiendo. Tienen el mayor porcentaje de utilización de las tecnologías durante todo el día; el que menos sufre el control de padres y profesores; y el que más tiempo pasan navegando por Internet.

5. CONCLUSIONES

Pocos son los estudios relacionados con este tema que salen a la luz. La sociedad solo parece ser consciente del bien que hacen las nuevas tecnologías en la sociedad moderna.

Es por esto que no es difícil encontrar a niños de cuatro años, o incluso de menos edad en la calle sentados en las mesas donde están sus padres, con un teléfono móvil en las manos. Estáticos, completamente hipnotizados y apenas parpadeando. No se pierden un detalle pero no miran a su alrededor. Enganchados a una pantalla como si fuera una especie de soporte vital.

Los padres de hoy en día viven el estudio realizado en este trabajo experimental. Desde que dejan de tener el poder de controlar a sus hijos se convierten en meros observadores. Sus niños viven la realidad a través de una pantalla, quizás es un poco extremo el comentario pero supone un punto de vista realista.

Ha sucedido que poco a poco con la introducción de estas tecnologías el mundo entero se ha amoldado a la situación. En los colegios se empieza con las pizarras interactivas y los vídeos entretenidos; de ahí se pasa a un instituto en el que encuentras más de lo mismo, a los alumnos no les dejan llevar los teléfonos móviles pero aún así algunos profesores permiten su uso en clase; finalmente llegas a una Universidad en la que el propio ritmo del profesor al hablar obliga al alumno a coger apuntes por ordenador.

Los centros públicos se encuentran cada año con nuevas actualizaciones tecnológicas. Del ordenador por alumnos en las clases de tecnología a los proyectores instalados en cada aula. La aparición de nuevas aplicaciones que facilitan tanto el trabajo del docente como el acceso a información de los alumnos mantienen el interés colectivo por qué será lo que venga a continuación.

Muchas han sido las opciones de estudio que no se han abarcado en este trabajo. El hecho de que todos los centros de los que provenían los alumnos encuestados fuesen públicos influye en los resultados. Habría sido algo diferente quizás si hubiésemos podido contar con centros privados, concertados e incluso religiosos. La riqueza de datos habría sido mayor y el análisis más exhaustivo.

Estos mismos centros están todos ubicados en el centro de Sevilla, por lo que el perfil de los jóvenes estudiados en ese ámbito es el mismo. Haber acudido a los pueblos a realizar otra serie de encuestas también habría aportado datos significativos e interesantes.

También podríamos haber abarcado con más profundidad otros temas relacionados con nuestro trabajo. El insomnio, los problemas de sueño y las consecuencias que pueden generar el abuso del tiempo dedicado a las pantallas; la influencia de las tecnologías en la productividad escolar y atención de los alumnos; el escapismo a través del uso de Internet; la influencia de las redes sociales en los más pequeños; grado de credibilidad por parte de los estudiantes de los contenidos digitales.

La falta de más tiempo para poder haber realizado un estudio más amplio ha sido una limitación significativa. También lo ha sido la imposibilidad de movernos más allá de Sevilla. Aún así ha sido un trabajo interesante de realizar y los resultados esclarecedores.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera, M. (2009). Datos sobre el uso de la Red. *Revista Crítica*, Año 59, N° 959, págs 12-15. ISSN 1131-6497. Recuperado de: http://www.revista-critica.com/administrator/components/com_avzrevistas/pdfs/035f901901b14f3b1bc4d1ab2d55a10a-959-Enredados-en-la-Red---ene.feb.%202009.pdf
- Alastuey, E. B. (1996). La sociedad de la información. Tecnología, cultura, sociedad. *Revista española de investigaciones sociológicas* , N° 76, págs. 99-122. ISSN 0210-5233. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=758949>
- Betteni, G., & Colombo, F. (1995). Las nuevas tecnologías de la comunicación. Barcelona: Ediciones Paidós, 106.
- Crovi Druetta, D. (2006). Educar en la Era de las Redes, 74. México. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Echeburúa, E. (2012). Factores de riesgo y factores de protección en la adicción a las nuevas tecnologías y redes sociales en jóvenes y adolescentes. *Revista Española de Drogodependencias*, N° 4, 2012, págs. 435-448. ISSN 0213-7615. Recuperado de: http://www.aesed.com/descargas/revistas/v37n4_5.pdf
- Galbis Estrada, C. (2014). Repercusión del Tratamiento Ocular Crónico y la exposición a pantallas de ordenador sobre la Integridad de la Superficie Ocular. Diseño de Biomarcadores y Nuevas Terapias para Preservar la Transparencia Corneal y la Función Visual. Valencia, 16.
- Gomes Franco e Silva, F., & Sendín Gutierrez, J. C. (2014). Internet como refugio y escudo social: Usos problemáticos de la Red por los jóvenes españoles. *Revista Científica de Educomunicación* , N° 43, págs. 45-53. ISSN1134-3478. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4738052>
- INE. (2016). Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de Información y Comunicación en los Hogares. Recuperado de: http://www.ine.es/dyngs/INEbase/es/operacion.htm?c=Estadistica_C&cid=1254736176741&menu=ultiDatos&idp=1254735976608
- Salvat Martinrey, G., & Serrano Marín, V. (2011). La revolución digital y la Sociedad de la Información. Zamora: Comunicación Social, 14.
- Sancho Gil, J. M. (1998). Para una tecnología educativa. Horsori, 13.
- Gabelas Barroso, J. A. y Lazo, C. M. (2008) en Modos de intervención de los padres en el conflicto que supone el consumo de pantallas. *Revista de Nuevas Tecnologías y Sociedad*, N° 53, págs. 3-5. ISSN1575-9393

7. ANEXO

Como principal y único elemento de anexo incluimos las encuestas realizadas en los institutos y universidad a los alumnos diferentes cursos.

Los institutos fueron el IES Triana y el IES Fernando Herrera, de Sevilla. La universidad de cuyos alumnos recolectamos los datos es la Universidad de Sevilla.